



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PROPUESTA DE UN TALLER DIRIGIDO A MADRES DE
NIÑOS PREESCOLARES PARA DESARROLLAR UN APEGO
SEGURO ANTE EL INGRESO A LA ESCUELA**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:
KARLA FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**

**DIRECTORA DE LA TESINA:
LIC. MARÍA EUGENIA GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ**

**SINODALES:
MTRA. BLANCA ROSA GIRÓN HIDALGO
MTRA. MARÍA SUSANA EGUÍA MALO
MTRO. JORGE ÁLVAREZ MARTÍNEZ
DRA. GEORGINA MARTÍNEZ MONTES DE OCA**

Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

Agosto, 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Me gustaría que estas líneas sirvieran para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo. En especial a María Eugenia Gutiérrez Ordóñez directora de mi Tesina, por la orientación, el seguimiento y la supervisión continúa, pero sobre todo por la motivación y el apoyo recibido.

Agradezco a mis padres Claudia y Carlos quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento, depositando su entera confianza en cada reto que se me presenta sin dudar en un solo momento en mi inteligencia y capacidad, es por ellos que soy lo que soy ahora.

A mi esposo por darme todo su apoyo y amor, así como su paciencia para concluir con una meta más en mi vida, y todas las que nos faltan juntos. Gracias!!

A mi hijo Carlos Matias que ilumina mi vida día a día con esa gran sonrisa y me motiva a hacer todo lo que está a mi alcance, para que en un futuro, él pueda dedicar uno o más trabajos como este.

A mi hermana por estar presente acompañándome y a mi sobrino que llena de alegría cada día de mi vida.

Son muchas las personas que han formado parte de mi vida profesional a las que me encantaría agradecerles su amistad, consejos, apoyo, ánimo y compañía en los momentos difíciles. Algunas están conmigo y otras en mis recuerdos y en mi corazón, sin importar en donde estén quiero darles las gracias por formar parte de mí, por todo lo que me han brindado y por todas sus bendiciones.

Karla Fernández González

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
Capítulo 1. MATERNIDAD Y APEGO	4
1.1 Antecedentes históricos de la maternidad	4
1.2 Apego	8
1.3 Fases del Apego	10
1.4 Tipos de Apego	13
Capítulo 2. DESARROLLO DEL NIÑO	21
2.1 Etapa Prenatal	22
2.2 Etapa de los primeros pasos	27
2.3 Periodo de la primera infancia	33
2.4 Desarrollo Cognoscitivo	37
2.5 Desarrollo de la Personalidad	44
2.6 Educación Preescolar	51
2.7 Respuestas del niño ante e Ingreso al Preescolar	53
Capítulo 3. PROPUESTA	57
Justificación	57
Objetivo General	57
Objetivos específicos	57
Participantes	58
Materiales	58

Escenario.....	59
Procedimiento	59
DISCUSION	63
ALCANCES Y LIMITACIONES	66
REFERENCIAS.....	67
ANEXOS	72

RESUMEN

La presente tesina tiene como finalidad que las madres de los infantes que ingresan a preescolar puedan identificar el tipo de vínculo socio afectivo que se ha creado durante las primeras etapas del desarrollo del niño con el objetivo de apoyar a la madre y/o cuidador a fortalecer o desarrollar un apego seguro que ayude a la adaptación del pequeño al ingresar al preescolar .

Con lo mencionado anteriormente se elaboró una conferencia con el propósito de brindar el conocimiento necesario a los padres de familia para la formación de apego seguro y el proceso de adaptación del niño al preescolar.

Palabras clave: Desarrollo psicológico del niño, Apego.

ABSTRACT

The purpose of this work is that the mothers of the babies that start with the preschool process would identify the affective link that has been created within the first period of life of the child with the objective of supporting the mother to strengthen a strong affection that helps with the adaptation of the kid at the time that he starts to assist at the preschool

Based on the above, a conference was carried out to provide the needed acknowledgment to the parents for the creation of said strong affection and the process of adaptation of the child when he starts with the preschool process.

Keywords: Child Development, strong affection

INTRODUCCIÓN

El ser humano desde el nacimiento pasará muchos años bajo los cuidados de diferentes personas, antes de que pueda valerse por sí mismo y sea independiente y autosuficiente. Por este motivo se hace de vital importancia considerar el primer vínculo o lazo de unión afectivo que nace entre la madre y el hijo durante su desarrollo. Vínculo que por tanto tendrá un efecto determinante en el desarrollo psicológico del niño.

La habilidad para formar y mantener este vínculo emocional difiere de cada ser humano, de la relación temprana que se tiene con la madre, los cuidados y el amor proporcionado hacia el infante, sin dejar de lado el sano desarrollo socio afectivo que va desarrollando el infante desde el primer día de vida.

Al ayudar a cada mujer que decide ser madre a fomentar un apego seguro se puede contar con la certeza de formar a un ser humano con identidad propia, con adecuada autoestima y de brindarle las herramientas necesarias para enfrentar nuevas situaciones como adaptarse y afrontar el ingreso del nivel Preescolar.

Adicional a las herramientas brindadas por la madre, el infante podrá ser beneficiado a lo largo de las diferentes etapas de su vida al mantener vínculos emocionales sólidos que podrá reflejarse en las relaciones como los amigos, relaciones de pareja y todo aquel vínculo afectivo que se presente en el transcurso de su vida.

Por lo tanto la presente tesina tiene como objetivo que las madres conozcan el proceso para fomentar un apego seguro que pueda favorecer el ingreso de su hijo al Preescolar.

En el capítulo 1 se darán a conocer las principales conceptualizaciones teóricas de la maternidad y cómo se relaciona con el tema de apego.

En el capítulo 2 se abordará el desarrollo humano del niño desde la concepción hasta los 6 años de edad en las áreas físicas, cognitiva y socioemocional del infante; además de conocer los propósitos de la educación preescolar y la adaptación del infante al jardín de niños.

Por último se presenta una propuesta de conferencia sobre los diferentes tipos de apego y el proceso de adaptación del niño al ingresar al Preescolar dirigido a las madres de niños de 3 a 6 años.

Capítulo 1. MATERNIDAD Y APEGO

1.1 Antecedentes históricos de la maternidad

A continuación se analizará el concepto de maternidad por periodos históricos. Las mujeres ejercen la maternidad en esta sociedad como en la mayor parte de las sociedades, no sólo llevan a los hijos en el vientre, también asumen la responsabilidad primordial del cuidado del niño y desarrollan los primeros lazos emocionales con el infante (Palomar, 2005).

La maternidad históricamente ha estado asociada con la fecundación y la fertilidad, así mismo se vincula con la protección, afecto, cuidado y sacrificio; sin embargo se ha ido transformando a lo largo de la historia (Arvelo, Arregui, Leslie, 2004).

En la antigüedad la palabra “maternidad” no existía ni en griego ni en latín, aunque la función materna estaba presente en la mitología, no era un objeto de estudio para los médicos ni filósofos. En el pasado la prioridad se ubicaba en la renovación de grupos sociales, de manera que para compensar la elevada mortalidad, se parían muchos hijos (Palomar, 2005).

En el periodo de la Ilustración se comienzan a cuestionar las tradiciones, costumbres y jerarquías, pensando así en un nuevo tipo de sociedad. En consecuencia la maternidad comienza a formularse como la “buena madre”, siempre sumisa al padre, pero valorizada en la crianza de los hijos y empieza a construirse la idea del amor maternal como un elemento indispensable para el recién nacido, es decir la relación afectiva y la educación hacia el infante va supliendo la función de los cuidados primarios (Palomar, 2005).

A partir a de la revolución francesa la concepción de maternidad se vuelve parte indispensable del “ser mujer” surge un trato más amable y cariñoso hacia la

crianza de los hijos. En esta época el valor de la mujer radica en su fertilidad y no es su capacidad para saber criar a los hijos (Molina, 2006).

Rousseau idealizó el amor eterno, lo sacó de la religión y lo instauró en la familia, convirtiéndose así, en parte de lo que se consideraba “una buena madre”. Él, al igual que los médicos, apoyaba a la lactancia, considerándola como un vínculo afectivo que se creaba entre madre e hijo, en donde se despertaban los sentimientos naturales del corazón (Tarducci, 2008).

En la segunda mitad del siglo XIX se identifica a la maternidad con la crianza. En la primera mitad del siglo XX la maternidad empieza a ser contraria a la realización personal. Se disminuye el número de hijos y la opción laboral y actividades fuera del hogar aumentan como tema de la mujer y las madres (Molina, 2006). La postergación de la maternidad empieza a ser aceptada. La crianza propiamente empieza a considerarse como una tarea colectiva. Se plantean nuevas formas de definir los roles parentales y de género en la familia (Hays, 1998).

En el siglo XX en Estados Unidos surge el concepto de "esposa dueña de casa" donde existe una valoración simultánea del hogar y la maternidad. Las mujeres defienden su valor como encargadas de la crianza de los infantes, de este modo la madre tiene la tarea de ofrecer apoyo moral y emocional a su esposo e hijos colaborando a la formación de una sociedad más virtuosa, como guardiana de la moral. Desde esta perspectiva, la maternidad es vista como una posición social por la contribución al bienestar social (Hays, 1998).

En los años setenta los planteamientos feministas disocian a la mujer del ser madre, permitiendo el reconocimiento de las mujeres como sujetos autónomos que pueden tener el control de su fecundidad argumentando que la maternidad es una opción personal (Sanhuenza, 2005).

Sin embargo Hays (1998) hace referencia a la perspectiva feminista y los estudios de género plantean que la maternidad es un fenómeno histórico y cultural, determinado tanto por el momento como por su contexto cultural en el cual convergen complejas prácticas sociales. Así, ser madre se convierte en una compleja construcción ya que las mujeres deben de enfrentar discursos e ideales de género en la sociedad que continua permeada por tradiciones, costumbres y prescripciones sobre lo que una mujer debe ser, en lo real o en lo ideal.

En el siglo XXI cada mujer es libre de manejar su fecundidad y el ser madre es decisión personal, tomando en cuenta que en la actualidad la inserción de la mujer en lo laboral ha aumentado; se ha visto en la necesidad de que los niños puedan ingresar en alguna institución para su cuidado mientras la mujer está en el trabajo. Además el concepto de maternidad sigue evolucionando, una mujer puede optar por tener hijos y el número de ellos, así como decidir no tenerlos, incluso si no puede ser madre biológicamente, puede ejercer la maternidad a través de la adopción (Tarducci, 2008).

Palomar (2005) y Sanhuenza (2005) concuerdan que la maternidad es una construcción desde la cual se simboliza ser femenina. Esta construcción se nutre por un lado desde los discursos emanados del medio donde se desenvuelve la mujer así como de los provenientes de la familia y depende de un contexto y de una evolución cultural, dejando en claro que no es el amor de madre o el de ser “buena madre” lo que hace que una mujer cumpla con deberes maternos, sino la moral, los valores sociales o religiosos, confundidos con los discursos tradiciones y los estereotipos de ser madre.

Por otro lado Everingham (1997) define la actitud maternal como la preocupación por intentar comprender las necesidades del bebé en las primeras etapas de crianza. El ideal maternal está constituido por valores, deseos, prescripciones y prohibiciones, proporcionando una imagen común para todas las mujeres, que no da lugar a posibles diferencias individuales con respecto a lo que pueden ser o

deseo. La prescripción más influyente en esta ideología es el amor que se mantiene hacia el niño, la ternura protectora y la incondicionalidad absoluta y constante por el infante. Por lo tanto el ideal maternal no sólo abarca comportamientos que deba tener el niño sino también eliminar ciertos sentimientos como el egoísmo, la hostilidad etc.

La revisión histórica del concepto de maternidad demuestra las transformaciones que ha tenido esta noción a lo largo de siglos, y sus consecuencias en la experiencia subjetiva y ejercicio de la crianza. Estos cambios reflejan la influencia de procesos culturales, que se juegan en el intercambio social, quedando de manifiesto que lo que se considera como válido en un momento determinado proviene de tradiciones, que tienen contextos temporales y espaciales particulares (Molina,2006)

Teniendo el conocimiento que la maternidad es una construcción que depende de la cultura hasta el medio donde se desenvuelve el individuo hay que destacar que esta “actitud maternal” tiene un gran impacto en el desarrollo del bebé puesto que esta preocupación de comprender las necesidades del infante en sus primeros meses de vida le ayudará al niño a formar un apego seguro en la medida que la madre reconoce y respeta el deseo de explorar sus alrededores (Everingham 1997).Esta afirmación concuerda con Erikson (1978) donde plantea en la descripción de su etapa “confianza básica” que la figura materna ayuda al infante a conformar su seguridad con base a las demandas del niño y la seguridad brindada por parte de la madre.

Bowlby (1986) refiere que la madre como figura principal de apego tendrá que tener precaución en la forma de dirigirse a su hijo. Los infantes que presentan cuadros de ansiedad, inseguridad, que son dependientes o bien desarrollan depresiones o fobias se han expuesto al menos a uno de los siguientes patrones patógenos:

- Uno de los padres o bien ambos no responden al comportamiento del hijo, no hay cuidados y/o lo rechazan activamente.
- Amenazas constantes por los padres que no aman al hijo y son utilizadas como medio de controlarlo.
- Amenazas por parte de los padres de abandono de la familia , utilizadas como método para someter al hijo a disciplina
- Amenazas por parte de uno de los padres de abandonar al infante
- Inducir al niño a sentirse culpable diciendo que su comportamiento es o será responsable de la enfermedad o de la muerte de alguno de sus progenitores

Es de suma importancia que la madre con base a sus valores y creencias guie al infante, puesto que el primer vínculo con la madre será fundamental para los futuros vínculos del infante con el propósito de ayudar a promover el sentimiento de seguridad en el niño (Heredia 2005).

1.2 Apego

Después de los diversos estudios realizados y basados en conceptos etológicos de la psicología evolutiva, Bowlby (1985,1986) propone que el comportamiento de apego es toda aquella conducta que consiste en el acercamiento que mantiene el individuo con otra persona y es considerada en general como más fuerte o más sabia. En edad temprana el vínculo que une al niño con su madre es producto de una serie de sistemas de conducta cuya consecuencia es acercarse a esta misma.

Estos sistemas de conductas se desarrollan en el bebé como resultado de la interacción con el ambiente y en especial con la madre, algunas conductas instintivas que presenta el infante son la succión, el agarre, el seguimiento y los gestos como el llanto y la sonrisa (Bowlby, 1986).

Así, el apego se desarrolla cuando los padres responden a las señales instintivas del infante como la alimentación, el llanto, el sueño que son desencadenadas por

el ambiente y por el estado interno del organismo. Como el bebé despierta cuidados y afectos, pronto responde a los estímulos externos de manera que atrae la atención, el contacto y la proximidad de la madre o de la persona que interactúa mayormente con él estableciendo un primer vínculo de apego. Al formarse este vínculo en la infancia será fundamental y la base para cualquier otra relación (Eyer, 1995).

Sin embargo Ainsworth (en Cantón y Cortés, 2000) seguidora de Bowlby considera el apego como un vínculo afectivo duradero entre el niño y su cuidador, con un alto valor adaptativo para la supervivencia de la especie.

Craig (2009) define el apego como un vínculo que se crea entre un niño y otro individuo. El primer apego se caracteriza por una gran interdependencia, por sentimientos mutuos, de mucha intensidad y por vínculos emocionales muy sólidos.

Hay que mencionar que Bowlby (1986) define el apego como un *“vínculo afectivo como la atracción que un individuo siente por otro individuo”* (P.90), siendo el más común el que se establece entre uno o ambos progenitores con sus descendientes. El rasgo principal de la vinculación afectiva es que los dos individuos tienden a permanecer en mutua proximidad, y si por alguna razón se separan cada uno de ellos buscará la proximidad.

Una vez que el niño ha desarrollado el apego con su madre, progenitores o quién lo cuide lo utiliza como base segura para la exploración del medio ambiente y como refugio ante una situación amenazante (Cantón & Cortés, 2000).

Bowlby (1986) refiere que los rasgos de la teoría del apego son:

1. Especificidad. Se refiere que el comportamiento de apego está dirigido hacia uno o algunos individuos, por lo general con un orden de preferencia.
2. Duración. El apego persiste en una gran parte del ciclo vital del ser humano.
3. Intervención de emociones. Las emociones más intensas surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura y la renovación de las relaciones de apego.
4. Ontogenia .El apego se desarrolla durante los primeros nueve meses, a través de los cuidados que imparte la madre y es así como adquiere su principal figura de apego.
5. Función Biológica. El comportamiento de apego tiene lugar en las crías de casi todas las especies de mamíferos, aunque existen diferencias; una regla general es la proximidad.

1.3 Fases del Apego

Bowlby (1998) propone que las relaciones de apego del niño con su cuidador principal van cambiando siguiendo una secuencia de cuatro fases, las cuales son:

- *Primera fase: Orientación y señales con una discriminación limitada de la figura*

Esta fase se presenta del nacimiento hasta aproximadamente las ocho semanas de edad, durante este periodo el bebé distingue a las personas por el sentido del olfato y el oído, sin dejar a un lado todo aquello que le proporciona comodidad.

La conducta que se puede observar en el infante hacia cualquier persona cercana incluye movimientos oculares de seguimiento, sonrisas y balbuceo, comúnmente el niño deja de llorar al escuchar cualquier voz o ver alguna cara. Cada una de estas pautas de conducta infantil influye sobre la conducta de la persona que está

con él, después de las doce semanas aproximadamente aumenta la intensidad de esas respuestas amistosas.

En este periodo no existe una conexión interna entre sus sentidos (olfato, oído y vista) por lo que no le permiten reconocer a las personas que interactúan con él como unidades globales e individuales. Si bien no hay indicios de la preferencia hacia la persona que lo cuida tampoco hay reacciones de ansiedad cuando se le separa de la madre (Heredia, 2005).

- *Segunda fase: Orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas*

Se presenta del tercer mes hasta los seis meses próximamente, en este periodo se puede observar que el niño manifiesta una preferencia por las personas familiares y comienza a orientar sus conductas de un modo más exclusivo hacia la figura principal del apego; la conducta del bebé hacia la gente en general permanece amistosa como en la fase anterior.

Por otro lado Rene Spitz (1959), menciona que este periodo aparece el primer organizador; indicador de una respuesta social “la sonrisa” hacia el final del tercer mes, presentándose así la primera manifestación activa dirigida e intencionada en la que solo responde con una sonrisa al rostro humano siempre que se muestre de frente, lo que también indica el niño comenzara a usar su principio de realidad.

- *Tercera fase: Mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada, por medio de la locomoción y de señales.*

La tercera fase suele iniciar aproximadamente entre los seis y siete meses de edad. En este periodo el niño ya cuenta con diferentes reacciones cuando la madre se marcha, el saludo a su regreso y la elección de ella como base para explorar su entorno. Al mismo tiempo van desapareciendo las reacciones

amistosas con la demás gente y el niño empieza a elegir a determinadas personas como figuras de apego, sin dejar a un lado la evidente cercanía que hay con su madre.

En esta fase el niño logra y mantiene la proximidad hacia la madre mediante la locomoción y a través del contacto visual o físico con el fin de obtener seguridad emocional. En esta etapa los niños experimentan un equilibrio entre el apego y la exploración y surge la conservación de la presencia de la figura materna en la mente del niño cuando ella no está presente, el infante tiene la capacidad cognitiva que le permite entender que aunque la madre este fuera de su vista no ha desaparecido (Heredia, 2005).

Lo cual coincide con el segundo organizador de Spitz (1959), que se manifiesta por la angustia del octavo mes donde el niño empieza a distinguir entre los extraños y las personas conocidas que lo rodean, es decir, reconoce el rostro materno de tal forma que si se aproxima un desconocido bajara los ojos con timidez, llorara, gritara , mostrara miedo y una serie de conductas de desagrado, lo cual significa que ha establecido su relación objetal y lo cual indica que el infante comprende el espacio y la orientación en el mismo y el establecimiento de relaciones más complejas que las anteriores.

- *Cuarta fase: Formación de una pareja con corrección de objetos.*

Cuando entra en este periodo el niño adquiere cierta comprensión de los sentimientos y motivaciones de la madre y va desarrollando una relación más compleja entre ambos la cual Bowlby (1998) lo llamo “*de asociación*” (p.356), esta etapa se va formando alrededor de los tres o cuatro años.

En esta fase se inicia la exploración del entorno a partir de la base segura en el juego y las actividades con amigos y representa el armazón inicial de la personalidad (Heredia, 2005).

1.4 Tipos de Apego

Mary Ainsworth junto con sus colaboradores realizó estudios longitudinales sobre distintos aspectos del desarrollo infantil y los resultados de las investigaciones coinciden con la teoría de Apego de Bowlby (s/f Heredia 2005) la cual menciona que la interacción temprana y afectuosa madre-hijo es una condición necesaria del desarrollo sano.

Ainsworth (en Bowlby, 1998) observó a bebés de la tribu ganda, de Uganda visitando a las madres durante dos horas por la tarde, cuando las mujeres solían descansar después de trabajar por las mañanas y era el momento de recibir visitas. Las madres tenían en brazos o sobre la falda a los bebés, o bien los dejaban gatear libremente. En este caso siempre estaban presentes varios adultos, se podía observar con facilidad las reacciones y la conducta de apego hacia la madre. Se realizaron visitas a veinticinco madres con veintisiete bebés, cada quince días a lo largo de siete meses.

Al terminar el estudio de Uganda los resultados muestran que la conducta de apego se inicia a los seis meses de edad con el llanto del niño cuando la madre sale de la habitación, si no en el modo que la saluda cuando regresa, con sonrisas y con los brazos en alto. Después de los nueve meses de edad Ainsworth observó que los infantes se aferraban a la figura materna en particular cuando se sentían alarmados por la presencia de un extraño (Bowlby, 1998).

Después de su estudio en Uganda Ainsworth, Blehar, Waters y Wall en 1978 desarrollaron el procedimiento de laboratorio conocido como la situación extraña. En el procedimiento se utilizaron infantes de 12 meses de edad y se esperaba

que se demostrara la conducta del apego del infante como respuesta a indicios naturales de peligro.

El procedimiento de la situación extraña se realizó en una serie de ocho episodios con orden fijo y semi-estructurado para todos los participantes, donde el grado de tensión aumentaba conforme transcurrían los episodios; la duración total fue aproximadamente de 20 minutos en una cámara de Gesell diseñado como salón de juego (Ainsworth et. al. 1978).

En este procedimiento se involucra la observación del niño con la persona responsable de su cuidado (figura de apego) que generalmente era su madre, y la de un adulto que para fines del estudio se le denominara como extraño; la cual tiene una actitud amistosa con el niño, pero resulta desconocido para el infante (Ainsworth et. al. 1978).

Ainsworth et. al. (1978) desarrollaron los ocho episodios de la siguiente manera:

- Episodio 1: El experimentador introduce a la madre y al bebé al salón de juego; donde se encuentran juguetes apropiados a la edad del niño. Duración de la acción 30 segundos.
- Episodio 2: La madre no participa mientras el bebé explora, si es necesario simula que juega con el bebé después de 2 minutos. Duración de la acción 3 minutos.
- Episodio 3: El extraño entra al cuarto, en el primer minuto el extraño está en silencio, en el segundo minuto el extraño conversa con la madre y en el tercer minuto el extraño se acerca al bebé. Después de tres minutos la madre se sale del cuarto discretamente.
- Episodio 4: Este episodio es el primer periodo de separación. La conducta del extraño es jugar con el bebé. Duración de la acción 3 minutos.
- Episodio 5: primera reunión madre-hijo. La madre saluda y/o conforta al bebé, enseguida trata de poner al infante con los juguetes y la madre se

despide. El extraño ha salido discretamente. Duración de la acción tres minutos o más.

- Episodio 6. Segundo periodo de separación. El niño se queda solo en la sala de juegos. Duración de la acción 3 minutos.
- Episodio 7: Continuación de la segunda separación. El extraño entra al salón de juego y dirige su conducta hacia el bebé. Duración de la acción 3 minutos o menos.
- Episodio 8: Segundo episodio de reunión madre-hijo. La madre entra a la sala de juegos y se dirige al bebé y lo carga, mientras el extraño se va discretamente. Duración de la acción 3 minutos.

A lo largo de los ocho episodios se registran las interacciones entre las conductas del apego y de exploración en respuesta a las manipulaciones. El factor decisivo del procedimiento radica en la secuencia estándar de separaciones y reuniones entre el niño y dos adultos (figura de apego y extraño). Es decir la figura de apego, en este caso un progenitor, sale de la sala de juego dos veces y regresa dos veces. Un extraño entra a la sala de juego dos veces; el infante esta una vez solo con el extraño y una vez solo completamente (Ainsworth et. al. 1978).

Ainsworth et. al. (1978) mencionan que es común observar que a los largo de los episodios los niños puedan experimentar incomodidad y una mayor necesidad de proximidad física. El grado en que los infantes afrontan estas necesidades y las estrategias que emplean para ello son utilizadas como indicadores de la calidad de apego. Cuando el niño muestra un malestar agudo, en los episodios de separación, se termina rápidamente el episodio mismo.

Ainsworth et. al. (1978) anticiparon que “los indicios naturales de peligro, llevarían al llanto del infante al menos en la segunda separación y a un acercamiento rápido al reunirse. Los tres factores importantes en la situación extraña son:

- El acercamiento de una persona desconocida
- Estar en un entorno desconocido
- Estar en un entorno del cual la figura de apego desaparece

Con base a este procedimiento Ainsworth et. al. (1978) observaron que algunos niños parecían estar seguros con el apego de sus madres; otros inseguros y en otros casos no existía un tipo de apegó. Así se formuló la hipótesis, de que estas diferencias estaban relacionadas con la interacción madre – hijo. Al finalizar el estudio estos autores de acuerdo a la conducta observada en el procedimiento encontraron tres tipos de apego:

Apego de evitación (Tipo A)

En este tipo de apego el niño se muestra muy activo en su juego pero desvinculado de la figura de apego, sin implicarla en su entorno; es decir, no interactúa con su cuidador ofreciendo una imagen de desinterés por él. El niño experimenta una escasa o nula ansiedad por la separación de manera que no busca a su cuidador, por lo que es muy raro que llore cuando la figura de apego esté ausente. Cuando el cuidador regresa, el niño lo ignora; por otra parte el infante explora su medio ambiente sin buscar el acercamiento de la figura de apego (Cantón & Cortés, 2000).

Ainsworth et. al. (1978) revela que la evitación del infante está asociada específicamente con el rechazo de la madre, expresada indirectamente en comentarios indicando fastidio de haber tenido al infante; se puede observar directamente en la aversión al contacto con el niño. Algunas madres de niños con apego evitativo sutilmente se echan hacia atrás cuando el infante intenta tocarlas y algunas tienen posturas que prohíben el acercamiento.

Comúnmente la interacción que se observa en las díadas evitativas está muy limitada. El progenitor tiende a realizar sólo preguntas retóricas de si o no, ninguna de las cuales anima a un verdadero diálogo (Cantón & Cortés, 2000).

La persona con estilo evitativo tiende a evitar la intimidad en relaciones personales, cuenta con una visión positiva de sí mismo; sin embargo, desconfía de los demás y se protegen poniendo distancia y sobrevalorando su necesidad de independencia (Camps & Castillo, 2014)

Apego Seguro (Tipo B)

Estos infantes se separan fácilmente de quien está a cargo de ellos y se absorben en el juego, quizás compartiendo los descubrimientos a distancia la observan y muestran el juguete. Cuando un extraño entra o se acerca, pueden o no estar angustiados, aunque si se angustian miran a la puerta o la silla donde se sienta la persona encargada de ellos y van directamente hacia ella, buscan contacto directo y lo mantienen hasta que se calman. Si no están angustiados los comportamientos que presentan son sonrisas, saltan, muestran un juguete. Puede ser que acepten el contacto de un extraño, sin embargo dejan a éste cuando regresa la persona encargada de ellos (Ainsworth et al.1978).

Si el infante se siente angustiado por la ausencia de su figura de apego posiblemente se aflija teniendo como respuesta una inhibición conductual en vez de llorar. Sin embargo cuando hay un reencuentro con esta figura, el niño busca el contacto a través de conductas a distancia, por ejemplo, sonrisas, miradas, vocalizaciones (Cantón & Cortés, 2000).

Un apego seguro con la figura principal se caracteriza por el intercambio de objetos y se puede observar un patrón alejamiento – proximidad- alejamiento y la interacción que tiene el niño a distancia con esta figura (Cantón & Cortés 2000).

Ainsworth et al. (1978) partiendo de sus observaciones iniciales madre – hijo concluyen que las madres sensibles y dispuestas, que responden adecuadamente a las necesidades de sus hijos desarrollan un apego seguro en su niño.

El resultado de formar un apego seguro permite predecir en los niños un desarrollo saludable, autoestima positiva, identidad integrada, éxito educacional y mayor capacidad para enfrentar situaciones de estrés, así como también se observa una mayor resistencia emocional, un adecuado desarrollo social y un mayor repertorio de habilidades para establecer relaciones profundas, constituyéndose el apego seguro como un elemento protector en el desarrollo y promotor de la salud mental infantil (Camps & Castillo, 2014).

Los beneficios del apego seguro se pueden observar desde la primera infancia, Apodaca, Etxebarria, Fuentes, & Ortiz, (1998), realizaron una investigación que pretende analizar la conducta pro social de los infantes de edad preescolar y algunas variables cognitivas y afectivas predictiva de la misma.

La conducta pro social se analizó mediante diversos procedimientos como evaluación de los compañeros, evaluación del profesor a través de cuestionarios y observación sistemática por parte de los investigadores en situaciones de juego espontaneo.

Los resultados evidenciaron que la calidad del vínculo con la madre y la empatía son dos importantes predictores de la conducta pro social en esta edad. Además que los niños que manifiestan un mayor grado de seguridad muestran una mayor frecuencia de conductas pro social como palabras de compasión a sus compañeros y conductas de compartir objetos, lo que indica que la seguridad del apego se correlaciona negativamente con una conducta agresiva.

Apego Ambivalente o de resistencia (Tipo C)

Estos bebés se angustian con la separación y no se calman con la “desconocida” y cuando se reúne con quien los cuida se observa en los infantes dificultad para calmarse , se pueden poner rígidos del cuerpo , patalear, golpear con los juguetes que se les ofrece y retorcerse para que los bajen, únicamente para volver a llorar para que los tomen en los brazos de nuevo, aunque buscan el contacto, de algún modo también se resisten a él mostrando ante ello una ambivalencia evidente y como consecuencia no regresan a la exploración entusiasta y al juego (Ainsworth et. al.1978).

Para complementar este tipo de apego Cantón y Cortés (2000) mencionan que la conducta del niño se muestra ambivalente y de rechazo; sin embargo cuando se separa de la figura de apego el niño experimenta una angustia muy intensa y llora.

En el reencuentro con su cuidador se resiste al contacto. Con respecto a la actividad exploratoria le resulta difícil separarse de la figura de apego y cuando lo hace se puede observar una pasividad en sus exploraciones. En conclusión el niño con apego de resistencia se caracteriza por una búsqueda de proximidad y de contacto combinada con la resistencia de la figura de apego y por la incapacidad de ser consolado y tranquilizado por su cuidador.

Ainsworth (en Eyer, 1995) considera que las madres insensibles y poco dispuestas en atender las necesidades de sus hijos desarrollan este tipo de apego.

Para ejemplificar lo mencionado anteriormente García e Ibáñez (2007). Observaron que los niños con Trastorno con Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) se caracterizan por presentar vínculos inseguros y presentan un patrón tipo ambivalente y desorganizado. Así percibiendo a sus padres como poco sensibles a sus necesidades, faltos de sensibilidad de apoyo y

protección, los padres son vistos como rechazantes, controladores, no disponibles, por consiguiente los niños se sienten inseguros y tienen dificultades para enfrentarse a situaciones conflictivas, frente a las cuales no logran elaborar salidas o soluciones adecuadas. De tal manera que influye en su capacidad para regular y expresar sus afectos y emociones que muchas veces los desbordan y tienden a pasar impulsivamente a la acción.

Los autores antes mencionados refieren que existieron diferencias según el tipo de representación del vínculo que mantenían los infantes con TDAH, por lo que se observó que el logro de un vínculo seguro puede convertirse en un factor protector en la sintomatología del TDAH y sus posibles complicaciones. Por otro lado la existencia de un vínculo inseguro se puede considerar un factor de riesgo en relación al curso del TDAH y a las aplicaciones de las medidas terapéuticas.

Es importante considerar que el apego seguro dependerá directamente de la situación familiar y aún más de la principal figura de apego. Es de suma importancia conocer los factores que puedan influir o interrumpir en el desarrollo normal de infante. Por lo tanto mientras la madre pueda satisfacer las necesidades del infante y estar en contacto con él, tendrá mayor posibilidad de desarrollar un apego seguro en el niño, que será la base para relaciones futuras; y para una adecuada adaptación al ingresar a preescolar, donde el niño se encontrara en una situación de ansiedad por la separación de su figura de apego.

Capítulo 2. DESARROLLO DEL NIÑO

Schaffer (1999) propone que el desarrollo son los cambios que cada individuo va presentando desde la concepción hasta la muerte, estos cambios se presentan en lo físico, cognitivo, conductual y socio- emocionalmente a lo largo de la vida.

Beltrán y Carpintero (2009) mencionan que el desarrollo se rige por tres leyes que marcan la secuencia del crecimiento; la primera ley es llamada céfalo caudal en donde el desarrollo inicia en la cabeza y continúa hacia las partes inferiores del cuerpo. El segundo principio es llamado próximo distal en donde el desarrollo surge desde la parte central del cuerpo al exterior y por último el principio de lo general a lo específico que se observa en la secuencia del control muscular del niño donde primero domina los grandes músculos hasta los movimientos finos y precisos.

Papalia y Wendkos (2005) indican que el ser humano atraviesa por diferentes etapas durante su desarrollo, cada persona a su propio ritmo y dividen en ocho periodos el transcurso de la vida, los cuales se mencionan a continuación:

- ❖ Etapa Prenatal (desde la concepción hasta el parto)
- ❖ Etapa de los primeros pasos (abarca del nacimiento hasta los tres años de vida del infante)
- ❖ Periodo de la primera infancia (de los tres a los seis años)
- ❖ Etapa infancia intermedia (de los seis hasta los doce años)
- ❖ Periodo de la adolescencia (la edad promedio es entre los doce hasta los veinte años)
- ❖ Fase adulta temprana (de los veinte hasta los cuarenta años)
- ❖ Edad adulta intermedia (hasta los sesenta y cinco años)
- ❖ Edad adulta tardía (la cual se presenta aproximadamente de los sesenta y cinco años en adelante)

En seguida se describirán las tres primeras etapas por las que atraviesa el ser humano

2.1 Etapa Prenatal

Las mujeres nacen con todos los óvulos que tendrán en su vida. Hacia el décimo día después de iniciar su periodo menstrual regular, un óvulo es estimulado por hormonas y comienza un periodo de crecimiento que dura de tres a cuatro días, al terminar el décimo tercer día se rompe el folículo que rodea al óvulo y se libera; descendiendo por una de las dos trompas de Falopio; si no es fertilizado el óvulo sigue su recorrido desintegrándose en el útero y desechado mediante la menstruación. Por lo contrario si el espermatozoide penetra la membrana celular del óvulo, se inicia la fertilización. En las siguientes 24 horas el material genético de los padres se fusiona y se forma el cigoto (Craig & Baucum ,2009).

Como se mencionó anteriormente el desarrollo del individuo comienza desde la fertilización. Un ovulo unicelular fertilizado contiene toda la información genética necesaria para crear un nuevo organismo (Craig & Baucum ,2009).

Iniciando así el desarrollo prenatal, que se divide en trimestres relacionados con el crecimiento del niño. El primer trimestre abarca desde la concepción hasta las 13 semanas de vida, el segundo periodo de las 13 semanas hasta aproximadamente las 25 semanas y la última etapa abarca de la semana 25 hasta el nacimiento (Craig & Baucum ,2009).

Etapas del desarrollo prenatal:

✧ Periodo germinal

Durante esta fase el cigoto entra en un periodo de rápida división y duplicación celular. Mientras el ovulo fertilizado se divide, desciende por la trompa de Falopio hacia el útero en un tiempo aproximado de 3 a 4 días para implantarse en la pared

uterina. Hacia el final de la primera semana las células se han convertido en una blástula es decir, un conglomerado de células e inicia el proceso de diferenciación, donde se separan las células en grupo según su función futura (Craig & Baucum ,2009).

Una vez implantado la blástula se comienza a desarrollar el embrión que ya cuenta con dos capas. La capa superior se convertirá en la capa externa de la piel, las uñas, cabello, dientes, órganos sensoriales y el sistema nervioso, incluyendo el cerebro y la medula espinal. La capa inferior se convertirá en el sistema digestivo y sistema respiratorio. En esta etapa se formara la placenta, el cordón umbilical y el saco amniótico (Papalia & Wendkos, 2005).

✧ Periodo Embrionario

Este periodo se inicia cuando termina la implantación, en este periodo hay un gran desarrollo y crecimiento estructural, por un lado la capa externa de las células produce todos los tejidos y estructuras que albergaran, nutrirán y protegerán al niño por el resto del periodo prenatal y en segundo lugar las células se convierten en el embrión propiamente dicho; además de desarrollarse los principales órganos y sistemas corporales como el respiratorio, digestivo y nervioso (Papalia & Wendkos, 2005).

El embrión durante las seis primeras semanas de este periodo desarrolla los brazos, las piernas, los dedos de las manos y de los pies. Se desarrolla el tubo neural y el corazón. Al terminar la cuarta semana después de la concepción el corazón empieza a palpar y su sistema nervioso ya está funcionando.

Durante el segundo mes los brazos y las piernas crecen a partir de pequeños botones situados a los costados del tronco, los órganos internos empiezan a formarse aunque aún no son funcionales (Craig & Baucum ,2009).

Al finalizar el segundo mes el organismo mide menos de 25 milímetros y pesa apenas un tercio de una onza. Las partes faciales están desarrolladas como la lengua y los brotes de los dientes; los brazos tienen manos, dedos y pulgares. El embrión tiene una fina cubierta de piel y ya cuenta con huellas dactilares en las manos y pies. El latido cardíaco es estable. El estómago produce jugos digestivos y los riñones eliminan el ácido úrico de la sangre (Scheffer, 1999).

✧ Periodo Fetal

Esta etapa abarca desde el inicio del tercer mes hasta el nacimiento. Durante este periodo el feto crece con rapidez, sus órganos y sistemas corporales se vuelven más complejos. Los fetos durante este periodo respiran, patean, giran, flexionan su cuerpo, cierran el puño, tienen hipo y succionan el pulgar (Craig & Baucum, 2009).

A continuación se describe el principal desarrollo del feto a partir de los tres meses:

Al finalizar el tercer mes el feto pesa alrededor de 14 gramos y mide aproximadamente 7.5 centímetros. Tiene uñas en los dedos de manos y pies. Su cabeza es grande y su frente es amplia. El sexo puede determinarse fácilmente. Los sistemas orgánicos están funcionando por lo que el feto puede respirar y tragar líquido amniótico; puede mover las piernas, los pies, puede abrir y cerrar la boca, aparece el iris de los ojos y se forman todos los nervios necesarios para conectar los ojos con el cerebro, los oídos comienzan a surgir a ambos lados de la cabeza; se desarrolla las cuerdas vocales y los botones gustativos (Papalia & Wendkos, 2005).

Durante el cuarto mes el feto mide de 20 a 25 centímetros y pesa aproximadamente seis onzas. El cuerpo aumenta de tamaño, de modo que la cabeza ya no parece tan desproporcionada como antes. La placenta está completamente desarrollada; el músculo cardíaco se fortalece y empieza a latir

aproximadamente de 120 a 160 veces por minuto. En este mes la madre puede sentir los movimientos de feto (Craig & Baucum, 2009).

Entre las semanas 20 a la 24 el feto tiene una posición favorita en el útero y se vuelve más activo. Las glándulas sudoríparas y sebáceas están funcionando. Han comenzado a crecer las cejas y las pestañas, el cuerpo es cubierto por un vello llamado lanugo (Schaffer, 1999).

En las siguientes cuatro semanas el feto mide aproximadamente 35 centímetros y pesa aproximadamente 680 gramos. Los ojos están completamente formados y el feto los puede abrir y cerrar, puede escuchar y cerrar el puño. El feto comienza a enderezar su postura con la finalidad que sus órganos internos adopten la posición correcta. El cerebro empieza a ser funcional, se sientan las bases para percibir el dolor y efectuar asociaciones corticales. El desarrollo del cerebro permite regular la respiración y el sueño (Craig & Baucum, 2009).

Para el séptimo mes feto mide alrededor de 40 cm., pesa 1.360 kg; su sistema nervioso está lo suficientemente maduro como para controlar la respiración y la deglución. Durante este mes el cerebro se desarrolla rápidamente formando los tejidos que se convertirán en centros sensoriales y motoras. El feto es sensible al tacto y llega a percibir el dolor (Papalia & Wendkos, 2005).

En el octavo mes el feto aumenta hasta 277 gramos de peso por semana. Durante este mes y el siguiente se desarrolla una capa de grasa alrededor de todo el cuerpo del feto lo que permitirá ajustarse a temperaturas variables fuera del útero. A mediados de este mes el feto abre los ojos y puede verse las manos (Craig & Baucum, 2009).

Durante el noveno mes el feto presenta ciclos diarios de actividad y sueño; su capacidad auditiva ha alcanzado su madurez. Aproximadamente una semana antes del nacimiento el feto deja de crecer. Los sistemas orgánicos están

operando de manera eficiente, se incrementa el ritmo cardiaco y se elimina una mayor cantidad de desechos a través del cordón umbilical (Schaffer, 1999).

El bebé coloca su cabeza hacia abajo en preparación para recorrer el canal de parto; los músculos y el útero de la madre inician contracciones y las células de la placenta empiezan a degenerarse. Las contracciones uterinas que expulsan al feto inician por lo regular 266 días después de la concepción (Schaffer, 1999).

Craig y Baucum (2009) dividen el proceso de parto en tres etapas, las cuales se mencionaran a continuación:

1. Trabajo inicial de parto

Es el periodo en que la abertura cervical del útero comienza a dilatarse para permitir el paso del niño. Comienza con ligeras contracciones del útero, a medida que pasa el tiempo, aumenta la frecuencia y la intensidad de las contracciones hasta que ocurren en intervalos de 3 a 5 minutos.

En esta etapa ocurren dos procesos, el primero consiste en liberar un tapón mucoso que cubre el cuello uterino, el cual puede provocar un poco de sangrado; el segundo proceso es el rompimiento de saco amniótico y parte del líquido se derrama, “se rompe la fuente” de la madre.

2. Trabajo de parto y parto

La segunda etapa del parto inicia con contracciones cada vez más fuertes y regulares y termina con el nacimiento del niño. Una vez que el cuello uterino se encuentra dilatado en su totalidad, las contracciones empiezan a impulsar el producto por el canal de parto.

Por lo regular la cabeza es la primera parte que surge del canal de parto. El tejido materno del perineo debe de alargarse de forma considerable para permitir que

salga la cabeza del niño; finalmente en los partos normales, el niño nace con la cara hacia abajo.

3. Expulsión de secundinas

Durante la tercera etapa se expulsan la placenta, el cordón umbilical y los tejidos correspondientes, esta fase dura aproximadamente de 5 a 20 minutos.

2.2 Etapa de los primeros pasos

En esta etapa se describirán los principales cambios corporales, habilidades motoras y capacidades sensoriales desde el nacimiento hasta los 2 años de edad.

Papalia y Wendkos (2005) indican que las primeras cuatro semanas de vida del bebé se le conoce como periodo neonatal, es un tiempo de transición entre la vida intrauterina y la existencia independiente del infante.

El tamaño del recién nacido está determinado por factores como raza, sexo, estatura de los padres, nutrición y salud de la madre durante la gestación; sin embargo los niños tienden a ser un poco más grandes y tener más peso que las niñas. Un neonato promedio mide cerca de 50 cm y pesa cerca de 3.300 gramos (Beltrán & Carpintero, 2009).

La cabeza del recién nacido puede ser alargada y no muy bien formada debido al “moldeo” que facilita su paso a través de la pelvis materna; este moldeamiento temporal es posible porque los huesos craneanos del bebé no se encuentran totalmente soldados y no estarán del todo unidos hasta los 18 meses (Papalia & Wendkos , 2005)

Wolff en Craig y Baucum (2009) identifico seis estados conductuales del neonato, los cuales son:

- Actividad en la vigilia: El niño con frecuencia realiza actividades motoras en las que participa todo el cuerpo. Tiene los ojos abiertos y la respiración es irregular
- Llanto: El niño llora y efectúa una actividad motora vigorosa y desorganizada. El llanto opta muchas formas, como llanto de hambre, dolor o malestar.
- Inactividad alerta: Los ojos están abiertos, el bebé sigue objetos en movimiento; se observa al infante inactivo con el rostro sereno.
- Somnolencia: El niño se encuentra muy inactivo; abre los ojos y los cierra. La respiración es regular.
- Sueño regular: El infante tiene los ojos cerrados y el cuerpo relajado por completo. La respiración es lenta y regular. El rostro del bebé parece relajado y los parpados parecen inmóviles.
- Sueño irregular: El infante tiene los ojos cerrados; a veces hay movimientos oculares rápidos; se observan movimientos suaves de las extremidades como estirarse y retorcerse. El bebé realiza muecas faciales y la respiración es irregular.

En un principio los recién nacidos pasan casi todo el día en un sueño regular o irregular. Además los bebés nacen con una serie de reflejos, es decir, respuestas automáticas ante determinados estímulos. Los reflejos tienen carácter adaptativo pues permite al bebé responder ante el entorno sin ningún aprendizaje previo y desaparecen durante el primer año de vida del infante. Los principales reflejos son (Beltrán & Carpintero, 2009):

- Reflejo de Moro (de sobresalto): Los niños se sobresaltan cuando oyen ruidos intensos o cuando se suelta en forma repentina: primero extienden los brazos y estiran los dedos y después recogen los brazos en el cuerpo

y aprietan los dedos .El reflejo desaparece después de los cuatro meses de edad.

- Reflejo darwiniano: Se puede observar el reflejo cuando se estimula la palma de la mano del niño, el bebé cierra el puño con vigor, se puede levantar hasta ponerlo de pie si ambos puños se encuentran cerrados alrededor de un de apoyo. Es un reflejo que desaparece a los cinco meses aproximadamente.
- Reflejo de Babinski: Al tocar la planta del pie del bebé, los dedos de los pies se abren en forma de abanico doblando el pie hacia adentro. Este reflejo desaparece a aproximadamente a los seis meses.
- Reflejo de Marcha: Se sostiene al bebé por debajo de los brazos y con los pies descalzos toca una superficie plana y el bebé realiza movimientos como de dar pasos que semejan el caminar en forma coordinada. Este reflejo desaparece aproximadamente de dos a tres meses.
- Reflejo de natación: Se pone al bebé boca abajo en el agua la respuesta del niño es realizar movimientos de natación bien coordinados. Este reflejo desaparece aproximadamente después de los seis meses.
- Reflejo cuello tónico: Se acuesta al bebé sobre la espalda la respuesta del niño es girar la cabeza hacia un lado, toma una posición de “esgrimista”, extiende los brazos y piernas hacia el lado preferido y flexiona las extremidades opuestas. El reflejo desaparece aproximadamente a los cuatro meses.

Desarrollo físico y motor del infante

Alrededor de los tres meses y medio la mayoría de los infantes pueden agarrar un objeto de tamaño medio como una sonaja sin embargo tiene problemas para sostener un objeto pequeño (Craig & Baucum, 2009).

Hacia los primeros 4 meses la mayoría de los niños ya duplicaron su peso. Los ojos empiezan a enfocarse, balbucea y sonríe ante estímulos agradables; el

primer diente brota entre los cuatro y cinco meses. Sus músculos se estiran con facilidad. Mantiene erguida la cabeza y el pecho, rueda sobre el estómago y queda boca arriba. Con respecto a la percepción el niño sigue objetos la vista, percibe colores, discrimina las formas, voltea la cabeza hacia los sonidos (Craig & Baucum, 2009).

De los 5 a los 8 meses

Papalia y Wendkos (2005) mencionan que la mayoría de los niños de cinco meses pueden extender las manos, tomar un objeto y acercárselo, la mayoría de las veces lo introducen a la boca. A los seis meses los bebés comienzan a ejercer su propio control. Se mueven sobre su estómago e impulsan el cuerpo con los brazos arrastrando los pies.

Craig y Baucum (2009) indican que a los ocho meses el aspecto general del niño no difiere del que tenía a los cuatro meses, el cabello del infante es más espeso y largo, las piernas están orientadas de modo que las plantas de los pies ya no quedan una frente a la otra. A esta edad la mayoría de los niños pueden pasarse objetos de una mano a otra. Con respecto a las habilidades motoras gruesas la mayoría de los niños pueden sentarse y permanecer sentados sin apoyo. Si se les pone de pie se pueden mantener erguidos sosteniéndose de algún apoyo y algunos niños aprenden a gatear a esta edad. Con respecto a percepción cuenta con la visión y audición integradas y domina el alcance guiado por la vista.

De los 9 a los 12 meses

A los 12 meses la mayoría de los niños pesan el triple de lo que pesaban al nacer, en general los niños de esta edad se sostienen de pie sin ayuda y empiezan a caminar. La locomoción le permite al infante una exploración más activa en el medio ambiente (Craig & Baucum, 2009).

Entre los diez y los catorce meses de edad el infante dice sus primeras palabras; con respecto a la habilidad motora fina el niño puede recoger el pasto, cabellos, etc., casi cualquier cosa ya que adquiere la capacidad de atezar con el pulgar frente al índice, además a esta edad comienzan a comer sin ayuda (Papalia & Wendkos ,2005)

Dieciocho meses

Gesell (1989), menciona que el niño entre el año y los 18 meses, posee una docena de dientes, mide de 75 a 80 cm, pesa de 9 a 12 kg. y duerme aproximadamente 13 horas.

El niño a esta edad ha logrado un dominio parcial de sus piernas, puede avanzar con paso veloz; se sienta fácilmente en una silla pequeña y puede subir escaleras con ayuda de un adulto sin embargo para bajar los escalones no necesita apoyo. Manualmente el infante puede colocar un cubo sobre otro, sin embargo necesita varias pruebas para construir una torre; puede arrojar una pelota sin problema alguno (Gesell, 1989).

Gesell (1989), indica que el niño de 18 meses sabe dónde están las cosas, donde estaban, a donde van y a quien pertenecen; si se le da la instrucción verbalmente de señalar la nariz, los ojos o el pelo ubica las partes del cuerpo. Los alcances de la atención son amplios y le interesa el “mucho” y el “más”. Le gusta reunir muchos cubos, el niño de esta edad no sabe contar, sin embargo se interesa por los conjuntos.

La forma de comunicarse del niño de 18 meses es por medio de ademanes y palabras. Acompaña al “no” con una sacudida de cabeza, el infante tiene la capacidad de entender las situaciones generales de la familia y la de situaciones

nuevas. Responde a ordenes simples por ejemplo “abre la boca” (Craig & Baucum, 2009).

El infante empieza a distinguir entre tú y yo, le gusta hacer pequeños mandados, buscando o llevando cosas, pueden quitarse alguna prenda de vestir; en esta época el niño empieza a adquirir control voluntario de sus esfínteres e imita la que ve como leer una revista, cocinar, barrer. etc. (Papalia & Wendkos, 2005).

Dos años

Gesell (1989), menciona que el niño a esta edad la mayor parte de sus satisfacciones es la actividad motriz gruesa. Posee rodillas y tobillos más flexibles, un equilibrio superior y puede correr; ya no necesita ayuda para subir y bajar escaleras, pero se ve forzado a usar los dos pies por cada escalón, puede apresurar el paso sin perder el equilibrio; pedalea un triciclo, salta con los dos pies en el mismo sitio, logra hacer equilibrio por poco tiempo sobre un pie, arroja un balón, puede vestirse y desvestirse sin ayuda; empieza a interesarse por el abrochar y desabrochar de la ropa ; así como empujar una silla hasta un lugar determinado y subirse a ella para alcanzar un objeto que de otra manera no podría agarrar.

El niño de dos años prefiere el juego de revolcones y juegos fuertes, tiende a expresar sus emociones de alegría bailando, saltando, aplaudiendo llorando o riéndose (Papalia & Wendkos, 2005).

Pasa las páginas de un libro una por una, con control modulado, construye torres de seis a ocho cubos, puede cortar con un par de tijeras y sostener un vaso con una mano. A los dos años empieza a imitar los trazos horizontales y a construir hileras horizontales de cubos. El infante es capaz de buscar los juguetes perdidos y recuerda lo que pasó “ayer”, reconoce figuras y es capaz de insertar una pieza cuadrada en un agujero de la misma forma (Gesell, 1989).

A esta edad el infante interpreta lo que ve y a veces lo que oye, habla frecuentemente mientras actúa y al mismo tiempo ejecuta lo que dice. Se puede observar que el niño de esta edad le gusta hablar y parlotean palabras de nueva adquisición. Predominan considerablemente los nombres de cosas, personas, acciones y situaciones. Los pronombres *mío, mi, tú* y *yo* empiezan a ser usados; la palabra "*mío*" manifiesta un interés inconfundible por la propiedad de cosas y personas (Craig & Baucum, 2009).

Cuando cuenta sus propias experiencias lo hacen con toda fluidez, sin usar tiempo pretérito definido; el tiempo pasado se convierte en presente. Su sentido del tiempo está dado por una sucesión de acontecimientos personales. Cuando ve su imagen en el espejo se reconoce y se nombra. Muestra simpatía, compasión, modestia y vergüenza (Gesell, 1989).

2.3 Periodo de la primera infancia

En esta etapa se describirán los principales cambios corporales, habilidades motoras y capacidades sensoriales de los 3 a los 6 años de edad.

Papalia y Wendkos (2005) mencionan que alrededor de los tres años los niños comienzan a perder su aspecto regordete y empiezan a adquirir una apariencia atlética y delgada; comentan que "*los músculos abdominales se fortalecen, el estómago se reduce; tronco, brazos y piernas se alargan*" (p.202), sin olvidar que los dientes primarios están en su lugar y los niños pueden masticar con facilidad.

Gesell (1989), Craig y Baucum (2009) concuerdan que en esta edad el niño muestra interés por las actividades que requieren emplear la motricidad gruesa, esto se ve reflejado en actividades como correr, ya que puede aumentar y disminuir la velocidad, mantiene más cerradas las piernas al caminar y correr, puede subir escaleras sin ayuda alternando los pies, consigue saltar con los pies juntos desde una altura de 30cm. y sabe perfectamente pedalear un triciclo. Muestra mayor interés y habilidad para vestirse y desvestirse, desabrochar los

botones de adelante y de costado, sabe desatar, quitarse los zapatos y los pantalones.

Sin embargo Craig y Baucum (2009) proponen que en esta edad la conducta motora gruesa empieza a dar señales de *“automaticidad’ capacidad que consiste en ejecutar actividades motoras sin pensar en ellas”* (p. 207).

Gesell (1989) menciona que el infante de tres años se entretiene con juegos sedentarios durante periodos más largos, le atraen los lápices dando una manipulación más fina. En tanto en el dibujo sus trazos están mejor definidos y son menos difusos y repetidos; en la construcción de torres las realiza de nueve o diez cubos y puede doblar un pedazo de papel a lo largo y a lo ancho. Es capaz de hacer corresponder las formas simples e inserta con facilidad un círculo, un cuadrado o un triángulo en los tres agujeros correspondientes de la tabla de formas, aunque las figuras se encuentren en forma invertida.

A esta edad las palabras están separadas del sistema motor grueso y se convierten en instrumentos para designar preceptos, conceptos e ideas; interpreta al repartidor, al plomero o la visita al médico; le gusta agradar y colaborar. Usa palabras para expresar sus sentimientos, sus deseos y sus problemas, habla consigo mismo y proyecta su propios sentimientos sobre los demás (Gesell, 1989).

A los cuatro años el infante es capaz de mantenerse en equilibrio en un solo pie, puede trepar, alternar los ritmos regulares de su paso; en cuanto a la coordinación fina se ha desarrollado más, se puede reflejar en actividades como abotonarse la ropa, puede combinar un trazo vertical y otro horizontal, al dibujar concentra su atención en un solo detalle, y sin ningún problema puede conversar durante la comida mientras manipula con éxito un tenedor, debido a la automaticidad que se va presentando (Craig y Baucum, 2009).

Gesell (1989) indica que el niño de esta edad al jugar con cubos puede construir en dimensión vertical como en horizontal, le gusta pasar de una cosa a otra más que repetir el juego. Puede elaborar e improvisar preguntas; los *por qué* y los *cómo* aparecen frecuentemente sin embargo las explicaciones no le interesan gran cosa, puede sostener largas y complicadas conversaciones y contar una extensa historia mezclando ficción y realidad. Se presentan temores irracionales como el miedo a la obscuridad, el miedo a los viejos, el miedo a algún animal, etc. A los cuatro años por las noches trata de dilatar el momento de irse a la cama, pero una vez que se acuesta se duerme enseguida y no necesita llevarse juguetes u otras cosas consigo; duerme ininterrumpidamente durante toda la noche sin tener que levantarse.

A la edad de 5 años Craig y Baucum, (2009) y Gesell (1989) coinciden en que el niño posee un mayor control de la actividad corporal general y una comprensión más aguda del mundo y de su propia identidad. El infante brinca sin dificultad, puede conservar el equilibrio en las puntas de su pie durante varios segundos, puede pararse sobre un solo pie y cuando baila lleva mejor compás con la música.

En su coordinación motora fina puede recoger una docena de bolitas, una por una y dejarlas caer hábilmente dentro de un frasco con una típica preferencia por una de las dos manos. Sin ningún problema puede realizar un nudo simple y muestra mayor precisión y dominio en el manejo de diferentes objetos, como el cepillo de dientes y el peine, sabe lavarse la cara por sí mismo, maneja el lápiz con mayor seguridad y es capaz de dibujar una figura humana reconocible. El infante de esta edad es capaz de guardar sus juguetes en forma ordenada (Papalia & Wendkos, 2005).

Gesell (1989) menciona que a esta edad el infante tiene más desarrolladas el sentido del tiempo y de la duración. Sigue la trama de un cuento y repite con precisión una larga sucesión de hechos. Las preguntas que realiza son más

escasas y serias, cuando pregunta lo hace para informarse, sus preguntas son menos molestas que las del infante de cuatro años por que tienen más sentido, y un verdadero deseo de saber. Es capaz de aislar una palabra y preguntar su significado. En esencia el lenguaje ya está completo en estructura y forma, el niño se expresa con frases correctas y terminadas.

Con estos avances en el desarrollo del niño es importante mencionar que a esta edad promedio el cerebro del infante casi alcanza el tamaño del cerebro del adulto; este desarrollo le ayuda al infante a resolver problemas, aprender rápidamente y a desarrollar un lenguaje cada vez más complejo (Craig & Baucum, 2009).

Gesell (1989) menciona que a la edad de cinco años el niño es obediente en la casa y es muy poco el trabajo que da para dormir, ir al baño, vestirse o cumplir con las obligaciones cotidianas. Le agrada barrer, lavar y secar los platos. Con los compañeros de juego más chicos que él y con los hermanos menores se muestra protector. Sabe decir su nombre y dirección y muestra actitudes emocionales de seriedad, determinación, paciencia, tenacidad y amistad.

Por ultimo Craig y Baucum (2009) indican que el niño de seis años pesa aproximadamente 20.4 kg y mide poco más de un metro. A partir de esta edad el niño pierde sus dientes primarios. Los infantes ya pueden vestirse por sí solos, atrapar una pelota más fácilmente solo con las manos y amarrarse los zapatos. El niño adquiere más dominio sobre sus movimientos controlados y propositivos, trepa árboles y usa troncos como vigas de equilibrio para cruzar arroyos y barrancos.

Gesell (1989) destaca que el niño de seis años *“domina por completo sus movimientos de la cabeza, tronco y brazos ya que se encuentran sincronizados”*. (p.108). A esta edad el infante alinea los cubos cuidadosamente para construir una

torre derecha y la manera de tomar el lápiz es parecida a la del adulto con el pulgar y el índice flexionados; es capaz de trazar círculos, cuadrados y triángulos.

Hay que mencionar que Craig y Baucum (2009) proponen que el crecimiento es más lento entre los 2 y los 6 años a comparación de los 2 primeros años de vida del infante.

Papalia y Wendkos (2005) señalan que el niño de esta edad es más independiente de los padres y la familia. Las amistades se vuelven importantes así como el trabajo en equipo. En la escuela desarrolla vida social, genera otros vínculos ajenos a la familia y despierta la necesidad de tener amigos, comparte sus pertenencias y es la edad típica en las comparaciones, especialmente, con sus hermanos o amigos, es decir, el niño no se fija en lo alto que es él, sino en quién es el más alto de la clase.

Comienzan a pensar en el futuro y cuentan con mayor habilidad de describir sus experiencias, sus ideas y sus sentimientos. Se enfocan menos en sí mismos y se preocupan más por los demás. Esconde tesoros y tiene sus pertenencias.

2.4 Desarrollo Cognoscitivo

El desarrollo cognoscitivo consiste en los procesos del pensamiento y en la construcción del conocimiento, la clave consiste en cómo pensamos y en cómo el pensamiento cambia con el tiempo (Kail & Cavanaugh, 2006).

Piaget (1896) considera que el ser humano posee estructuras mentales denominados esquemas, los esquemas son un patrón fijo de comportamiento que los individuos utilizan para pensar en una situación y enfrentarse a ella.

De igual manera este autor propone que el desarrollo cognoscitivo se produce en dos pasos, el primero es la asimilación en donde se toma la información acerca del mundo exterior y la segunda es por medio de la acomodación en donde se

observa cómo se cambian las nuevas ideas para incluir nuevos conocimientos; dicho proceso se pone en marcha a través de tres principios interrelacionados: la organización, adaptación y equilibrio. La organización es la tendencia a crear sistemas que integran los conocimientos que tiene una persona con su medio ambiente. Adaptación se refiere al equilibrio de asimilaciones y acomodaciones y por último el equilibrio es una búsqueda constante entre la asimilación y la acomodación (Serulnikov & Suarez, 1999).

Jean Piaget (1896) a través de los numerosos estudios realizados sostuvo que el desarrollo cognoscitivo ocurre en una serie de etapas y que en cada etapa surge una nueva manera de pensar del mundo y de responder frente a su evolución. Una etapa se cimienta en la anterior y sienta las bases para la siguiente.

Piaget (1896) dividió el desarrollo cognoscitivo en cuatro estadios que son los siguientes:

- Estadio sensorio - motor (del nacimiento hasta los dos años de edad).

En este estadio los infantes aprenden de sí mismos a través de sus propias percepciones y movimientos. Al inicio de esta etapa los recién nacidos refieren todo así mismo o a su cuerpo, al final cuando inicia el lenguaje y el pensamiento, el niño se sitúa prácticamente como un elemento entre los demás.

La etapa sensorio motor consta de seis subetapas que suceden una a otra en la medida que los esquemas del bebé incrementan la complejidad. Durante las primeras cinco subetapas, los bebés aprenden a coordinar los datos de los sentidos y organizan sus actividades en relación con su ambiente. En la última subetapa pasan del aprendizaje por ensayo y error al uso de símbolos y conceptos para resolver problemas (Maier, 1976)

Las subetapas son las siguientes:

1. Uso de Reflejos (del nacimiento al mes)

En este estadio la vida mental del niño se reduce a coordinaciones sensoriales y motrices y corresponden a tendencias instintivas como la nutrición. El neonato empieza con el reflejo de succión y a medida que pasan los días el recién nacido va adquiriendo un conocimiento práctico de cómo hacerlo mejor, sin embargo después de un tiempo el niño produce una generalización de la actividad de succionar y chupar su mano, juguetes, etc. es decir el niño asimila una parte de su universo a la succión (Piaget, 1896)

2. Reacciones circulares primarias (de un mes al cuarto mes)

Las reacciones circulares primarias señalan el comienzo del segundo estadio, cuando los movimientos voluntarios reemplazan lentamente a la conducta refleja. El niño debe de alcanzar cierta madurez neurológica antes de que pueda comprender sus propias sensaciones.

Aproximadamente al segundo mes de vida, el bebé puede repetir conscientemente la acción, aunque sus acciones constituyen la repetición voluntaria de lo que antes era una conducta automática. Las respuestas adquiridas accidentalmente como empujar con la mano se convierten en nuevos hábitos sensoriomotrices. La experiencia se conecta estrechamente con el ambiente que estimula la reacción y la repetición (Piaget, 1896)

3. Reacciones circulares secundarias

Entre el cuarto y noveno mes la conducta el niño sigue desarrollando formas familiares de experiencia, su aparato sensoriomotor es capaz de conocer los hechos a los cuales ha llegado a acostumbrarse. El objetivo fundamental de su conducta es la retención, no la repetición, es decir el bebé se esfuerza por lograr que los hechos duren por crear un estado de permanencia. Este esfuerzo

determina un conocimiento del ambiente y la acomodación al mismo, es decir el primer conocimiento real que el niño tiene del exterior (Piaget, 1896).

4. Coordinación de los esquemas secundarios y su aplicación a nuevas situaciones

Piaget (1896) menciona que entre los ocho y doce meses el infante presenta una conducta deliberada e intencional, los niños coordinan previamente el esquema aprendido y usan las conductas anteriormente aprendidas para alcanzar sus metas, por ejemplo el bebé gatea de un lugar a otro para alcanzar su juguete favorito, además el niño puede anticipar sucesos.

5. Reacciones circulares terciarias

De los doce a los dieciocho meses, Piaget (1896) indica que los niños muestran curiosidad por el mundo que los rodea, y sus acciones son intencionales, por ejemplo agitar varias sonajas al mismo tiempo para oír como suenan; además de explorar activamente su mundo para determinar que tiene de nuevo un objeto, suceso o situación; en esta etapa el infante resuelve sus problemas por ensayo y error.

6. Invención de medios nuevos mediante combinaciones mentales

Esta fase se inicia alrededor de la segunda mitad del segundo año de vida. De infante, este estadio de desarrollo es la culminación de adquisiciones anteriores y es un puente hacia la siguiente fase de desarrollo (Maier ,1976).

En el último estadio los niños pueden formar representaciones mentales de los objetos y ya no están restringidos al método de ensayo y error para resolver los problemas. El pensamiento simbólico les permite comenzar a pensar en los sucesos y a anticipar sus consecuencias sin pasar siempre a la acción. Comienzan a mostrar alguna introspección y usan símbolos como gestos y palabras (Maier ,1976).

Para finalizar Piaget (1896) menciona que durante este estadio el niño desarrolla la permanencia de objeto que consiste en darse cuenta de que un objeto o una persona existen aun cuando estén fuera de su vista, es decir el niño adquiere lentamente la capacidad de percibir un objeto separándolo y recordándolo al margen de su presencia perceptual , las propiedades del objeto están estrechamente vinculadas con la imagen recordada del uso, la forma, la magnitud y el color .El niño entonces percibe y recuerda de un objeto aquellos aspectos que en un periodo determinado fue capaz de comprender.

- **Estadio Pre operacional**

Este segundo periodo abarca de los dos a los seis años aproximadamente; su característica principal es la aparición de la función simbólica que es el uso de imágenes, acciones o palabras para representar objetos y hechos. Un símbolo es una representación mental de lo que ha logrado percibir una persona (Piaget, 1896)

Los niños manejan la función simbólica de tres maneras: la imitación diferida, el juego simbólico y el lenguaje. La imitación diferida consiste de la imitación de una acción observada después de que ha pasado el tiempo, el juego simbólico se refiere a la acción de tomar un objeto para simbolizar algo más y por último el lenguaje en donde se hace presente la palabra (Serulnikov & Suarez, 1999).

Este estadio al igual que el anterior se encuentra subdividido en dos fases que a continuación se describen:

1. **Periodo Pre conceptual**

Este periodo abarca aproximadamente de los dos a los cuatro años Piaget (1896) propone que hay un aumento en el uso de los símbolos y del juego simbólico. Sin embargo considera que esta es la edad de los “porqués” ya que el niño busca con sus preguntas tener conocimiento de las causas y la finalidad del mundo que lo rodea.

El pensamiento pre conceptual se define por ciertas propiedades como: la transducción, yuxtaposición, sincretismo y el egocentrismo (Piaget, 1896).

A continuación se describirán brevemente dichas formas de pensamiento:

❖ Pensamiento Transductivo

Se refiere a un tipo de pensamiento en que los niños realizan afirmaciones de implicación, es decir, “x”, luego “y”, aunque no necesariamente exista una relación directa entre los hechos. Este tipo de pensamiento tiene lugar debido a que en esta edad los niños solo disponen de preconceptos (Piaget, 1896).

❖ Pensamiento Yuxtapuesto

Este pensamiento al igual que el pensamiento transductivo está ligado a la forma de razonar por medio de los preconceptos, este pensamiento expresa el modo en que los niños explican las conductas de las cosas especialmente en causa y efecto, sin embargo hay que tomar en cuenta que reunirán las acciones sin relacionarlas (Piaget, 1896).

❖ Sincretismo

En este tipo de pensamiento los niños interpretan la realidad por un aspecto parcial sin tener en cuenta las relaciones que ligan las acciones, por ejemplo si le preguntas al niño ¿Por qué no se cae el sol?, el niño seguramente responderá que el sol se queda ahí porque hace calor. (Piaget, 1896).

❖ Egocentrismo.

Piaget (1896) menciona que el egocentrismo es una tendencia de ver el mundo solamente de la perspectiva del niño, por lo que el infante tiene dificultades para reconocer el punto de vista de los demás. Este egocentrismo es inconsciente en el niño y le resulta complicado distinguir entre lo subjetivo y lo objetivo.

La siguiente subfase en la que dividió Piaget la etapa pre operacional también llamada la etapa intuitiva o de transición, dicho pensamiento es llamado intuitivo debido a que la comprensión de los objetos y sucesos aún están centradas en la

característica perceptuales más importante, en lugar de basarse en pensamientos lógicos o racionales.

Este tipo de pensamiento es una extensión del pensamiento pre conceptual ya que en esta edad los niños son menos egocéntricos y mucho más capaces de clasificar objetos con características como el tamaño, forma y color. Sin embargo también se puede observar que aproximadamente de los cinco a siete años los infantes presentan un “monólogo colectivo” que consiste en el intercambio de pensamientos reales con los demás infante.

Las características mencionadas en el estadio anterior como el pensamiento de yuxtaposición, sincretismo y egocentrismo comienzan a cambiar de manera notable lo que da lugar a la aparición del pensamiento operacional (Shaffer, 1999).

Gracias a la disminución del egocentrismo los infantes descubrirán que sus pensamientos no son necesariamente iguales a los de los demás, por lo tanto los niños se ven obligados a ajustar sus pensamientos de acuerdo al marco social en el cual se esté desarrollando.

Este estadio marca la transición del pensamiento pre operacional al de las operaciones concretas, por lo tanto como ya se mencionó el pensamiento es menos intuitivo, egocéntrico y comienza a ser más lógico.

A continuación se hablará brevemente de los dos últimos estadios del desarrollo cognoscitivo.

- Estadio de las Operaciones Concretas

Este periodo abarca aproximadamente de los 6 a los 11 años, el niño es capaz de operar con los sistemas simbólicos del lenguaje y las matemáticas. Sin embargo la limitación en esta etapa tiene que ver con el término “concreto”, ya que el niño aún necesita la presencia de los objetos para poder razonar (Piaget, 1896).

Craig y Baucum (2009) mencionan que en esta etapa el pensamiento del niño comienza a ser reversible, flexible y mucho más complejo, en este periodo el niño puede evaluar relaciones causales, formar hipótesis sobre el mundo que lo rodea, reflexionan y prevén lo que sucederá. En este estadio el niño se somete a las reglas a diferencia que la etapa anterior (Serulnikov & Suarez, 1999).

- **Estadío de las Operaciones Formales**

De acuerdo con Piaget el periodo final del desarrollo cognoscitivo es nombrado operaciones formales que abarca aproximadamente a partir de los doce años y se consolida a lo largo de la adolescencia (Shaffer, 1999).

En esta etapa el adolescente puede razonar no solo sobre lo real, sino también de lo posible, además de expresar su pensamiento en distintos lenguajes como la palabra, números y símbolos. El adolescente tiene la capacidad de reflexión y lo suele aplicar no solo en contradecir sino en anticipar e interpretar las actividades que realiza. Esta reflexión implica un mayor equilibrio por que incluye las construcciones de lo interior y lo real que está viviendo (Serulnikov & Suarez, 1999).

2.5 Desarrollo de la Personalidad

Para comenzar a hablar de la personalidad, primero se definirá este término. DiCaprio (1989), Papalia y Wendkos (2005) concuerdan que la personalidad es la forma particular de pensar, sentir y comportarse de una persona. Erik Erikson (1978) formula su propia teoría del desarrollo de la personalidad y hace énfasis en los determinantes sociales para la maduración de la misma. Este autor considera que el crecimiento y el cambio de la personalidad no se pueden restringir a una edad determinada ya que el ser humano interacciona a lo largo de su vida con el ambiente que lo rodea, por lo tanto Erikson (1978) divide el ciclo vital en ocho etapas que van desde el momento del nacimiento hasta la madurez. Las cuatro primeras etapas analiza las particularidades psicosociales que afrontan los niños y

que son la base para el desarrollo gradual de su identidad en etapas posteriores que se expresara en cada individuo con el sentimiento de estar bien, de ser él mismo y de llegar a ser lo que otras personas esperan, después de enfrentarse a los conflictos e interacciones psicosociales a lo largo de su vida.

Las etapas de desarrollo que propone Erickson son las siguientes :

➤ Etapa de confianza básica vs desconfianza básica

Erikson (1978) menciona que su primer estadio inicia con el nacimiento e implica para el niño poner a prueba sus mecanismos biológicos para superar su primera crisis. El estado general de confianza no solo implica en confiar en sí mismo, sino también en los proveedores externos. El bebé a través de la atención y la satisfacción de sus necesidades básicas desarrolla de las personas que lo cuidan y lo atienden la confianza básica o la desconfianza, desarrollando la sensación de que el mundo es un lugar bueno y seguro en el que se puede confiar.

Erikson (1978) señala que la forma de relación entre el niño y su madre se establece principalmente en la lactancia, cuando los niños están expuestos a un sentimiento de confianza o desconfianza básica, según la satisfacción o insatisfacción de sus necesidades primordiales. La figura materna es quien proporciona la seguridad o inseguridad al infante, por lo que depende de la respuesta a las necesidades de los niños genera en ellos seguridad, de lo contrario su desatención producirá frustración o desconfianza, producido por el hambre o cualquier otra incomodidad del niño.

Erikson (en Di Caprio 1989) refiere que el sentido de confianza se desarrolla si las necesidades básicas del niño son satisfechas sin demasiada frustración y da como resultado la determinación de la seguridad de sí mismo , en cambio un

sentido de desconfianza se puede manifestar a través de la introversión ,y una angustiosa preocupación respecto a la seguridad.

Lo esencial en esta etapa es que el niño adquiera el sentido de ser bueno y adorable, lo cual se logra como anteriormente se mencionó con los cuidados de la madre, para que más adelante el niño pueda sentirse unido consigo mismo además de sentirse útil, bueno y aceptado por quienes los rodean (Erikson,1978).

Papalia & Wendkos (2005) mencionan que aproximadamente hasta los dieciocho meses los infantes necesitan tener un equilibrio entre la confianza que les va a permitir establecer relaciones íntimas a lo largo de la vida y la desconfianza que ayuda al niño a protegerse así mismo, con esto desarrollan la virtud de la esperanza, lo cual se refiere “*a la creencia de suplir sus necesidades y satisfacer sus deseos*” (p.163).Esta virtud de esperanza crece a medida en que el niño madura y avanza en la edad, fortaleciéndose con la certeza de contar con el apoyo de sus padres ante retos que le reserva el futuro como afrontar el ingreso del niño al preescolar.

➤ Etapa de la autonomía vs vergüenza y duda

Al llegar a los 18 meses los niños maduran tanto físico, cognoscitivo y emocionalmente lo cual empiezan a independizarse. El primer signo de este deseo de autonomía es el resultado de la maduración física. Los infantes empiezan a tratar de realizar una actividad por sí mismo (Papalia & Wendkos, 2005).

El autor anteriormente citado menciona que como parte de la autonomía es normal el surgimiento de una fuerte y obstinada voluntad de los niños. Al comenzar a caminar tiene una nueva noción del mundo y permite que el niño pueda ejercer cierto poder sobre este para obtener nuevos logros, en esta edad

los pequeños no están dispuestos a dejar que otros decidan por ellos ya que los infantes quieren poner en práctica sus propias ideas. A sí que la manera en que los niños prueban su nuevo mundo es el decir “no”, este comportamiento se le denomina negativismo, lo cual ayuda a su desarrollo y a la autoafirmación.

Como se señaló en esta etapa las demandas del niño se opondrán directamente a las demandas de los padres; si esto sucede con frecuencia, el niño puede desarrollar un sentido de duda de sí mismo, donde el infante empezará a dudar de sus propias habilidades y probablemente en el desarrollo de su personalidad sea un individuo que prefiera las rutinas fijas y rígidas siguiendo los límites marcados por personas significativas. (DiCaprio, 1989).

La vergüenza por otro lado Erikson (1978) la define como “*el estar expuesto y estar consiente de uno mismo*” (p. 229), si al niño se le expone frecuentemente a la vergüenza lo más probable es que el infante más adelante realice actividades sin que nadie lo vea.

➤ Etapa de iniciativa vs Culpa

Entre los tres y los cinco años de edad la autonomía del niño cada vez es mayor puesto que sus acciones tienen un objetivo más específico. En este periodo menciona Erikson (1978) que el principal logro del ego es el sentido de iniciativa y el fracasar en esta tarea se interpreta como culpabilidad.

Así, el conflicto que se origina en esta etapa es que el infante planea y realice actividades deseadas con las reservas morales que el niño pueda tener respecto a sus planes (Papalia & Wendkos, 2005).

Los niños que logran manejar esta oposición desarrollan la virtud del propósito, es decir, la decisión para establecer y perseguir metas sin temor a sentirse culpable o castigado (Erikson, 1978).

Así los esfuerzos por la iniciativa frecuentemente causan un enfrentamiento entre el niño y las personas que le representen autoridad; comúnmente los niños en este periodo les agrada ser favorecido por alguno de los padres, quieren ser incluidos en las conversaciones adultas y se preocupan de obtener los beneficios de la posición del adulto, tomando en cuenta estas acciones si los padres son muy rigurosos y reprimen al infante por interferir en sus actividades, el niño desarrollará un sentido de culpa (DiCaprio, 1989).

Sin embargo es esta etapa el niño va adquiriendo la conciencia sobre las conductas que realiza y esta es la edad promedio donde se presenta la primera ocupación de la infancia, el juego (Papalia & Wendkos ,2005).

El juego ayuda a los infantes a enfrentar esta etapa, en el juego el niño adopta una gran variedad de papeles que representan las funciones aceptadas y rechazadas de la sociedad (DiCaprio, 1989).

A continuación se hablara brevemente de los últimos cuatro etapas del desarrollo de la personalidad.

➤ Laboriosidad vs Inferioridad

Erikson (en Martínez 2008) menciona que el niño se encuentra en la edad escolar y gran parte de la energía y del tiempo del infante se concentran en adquirir nuevos conocimientos y habilidades. El niño puede canalizar mejor su energía al aprendizaje, solución de problemas y al logro. Cuando tiene éxito en la escuela, incorpora a su autoimagen el sentido de laboriosidad, se da cuenta de que el

esfuerzo produce resultados; por el contrario si el niño no consigue el dominio académico empieza a sentirse inferior frente a sus compañeros. Este sentimiento de inferioridad puede formar parte de su personalidad durante toda su vida, sin embargo no tener éxito en la escuela puede compensarse con el hecho de que lo alcance en otras actividades como el deporte, la música, el arte, etc.

El juego en esta etapa tiene una notable proyección hacia el futuro, los favorece no solo en su desarrollo físico y de habilidades para jugarlo, sino también en el cumplimiento de las reglas (Papalia & Wendkos ,2005).

➤ Identidad vs confusión de roles

Entre los 11 y los 18 años de edad ocurre la etapa de transición entre la niñez y la adultez, conocida como adolescencia; en esta etapa la crisis ocurre en términos de la identificación del adolescente consigo mismo. Los adolescentes cuestionan los modelos de la niñez y tratan de asumir nuevos roles, de aquí que la pregunta más significativa en ellos es saber *¿quién soy?* , cuando aún conservan modelos de su niñez y están sujetos a impulsos biológicos, aptitudes y la adquisición de nuevas destrezas (Erikson, 1978).

Erikson (en Martínez 2008) indica que en esta etapa es cuando el apego de los adolescentes para con sus padres empieza a desvanecerse y principia una nueva relación con ellos. En sentido opuesto tiene un mayor acercamiento con otros adolescentes que experimentan la crisis natural de identidad en esta etapa, en la búsqueda recíproca de aceptación y cohesión de grupo.

En esta edad pueden surgir en el adolescente la duda acerca de su identidad sexual. Establece nuevos vínculos procurando que sean personajes famosos, como deportistas, artistas o personas que se distinguen por sus ideales políticos, religiosos o políticos.

➤ Intimidad vs Aislamiento

Erikson (1978) menciona que en la adultez temprana para tener una relación firme con otra persona es necesario que la persona tenga una identidad estable, es necesario que su YO se encuentre seguro de lo que es, para establecer una relación con el otro YO, aceptándolo como es, solo así podrá establecer relaciones de intimidad con la otra persona. Estas relaciones pueden ser con amigos, compañeros de trabajo o con la pareja con quien comparte una relación amorosa. Cuando la persona no establece alguna de estas relaciones de amistad, de trabajo o amorosas, el joven se aísla al no poder convivir con el grupo, en tales circunstancias tiene un conflicto o se siente amenazado en su identidad.

La virtud de esta etapa es el amor, cuando hay una intimidad real entre los adultos, el amor incluye una identidad compartida de cada miembro de la pareja, el amor y la aceptación del otro se hacen presentes cuando ambos coinciden en un ideal que puede ser del hogar, el país o creencias políticas o religiosas (DiCaprio, 1989).

➤ Generatividad vs Estancamiento

Erikson (en Craig & Baucum 2009) afirma que la generatividad se opera en tres dominios, el primero es llamado procreativo, que consiste en dar y en responder a las necesidades de la siguiente generación, el segundo es llamado productivo, que consiste en integrar el trabajo a la vida familiar y cuidar a la siguiente generación y por último el creativo que consiste en hacer aportaciones a la sociedad. El estancamiento consiste en no percibir el valor de ayudar a la siguiente generación y tener sentimientos recurrentes de llevar una vida insatisfactoria

➤ Integridad vs Desesperación

Erikson (en Martínez 2008) menciona que esta etapa corresponde a la vejez, cuando la persona siente que no ha terminado lo que se había propuesto, puede caer en la desesperación; al no haber logrado las metas que quería y se puede

manifestar con el temor a la muerte, o la persona puede sentir que el tiempo que le resta de vivir es corto y no le permitirá hacer o concluir lo que se había propuesto. En la vejez se puede llegar a la desesperación cuando no se está de acuerdo con los valores o estilos de vida de los demás.

Lo deseable en esta etapa es que la persona este satisfecha de la vida por las experiencias que vivió y la manera de como las afronto.

2.6 Educación Preescolar

El ingreso del niño al preescolar significa un cambio importante en su rutina, ya que deja su hogar para comenzar hacer parte de un grupo de niños a cargo del personal educativo.

De acuerdo con la Ley general de Educación, en diciembre de 2001 y publicada en el Diario Oficial en Noviembre de 2002 declara que la educación preescolar es obligatoria a partir de los tres años de edad y exige como requisito indispensable para las educadoras contar con el nivel de Licenciatura (Myers & Martínez, 2007).

La Secretaria de Educación Pública SEP, (2011), en la actualización del Programa de Educación Preescolar se enfoca al desarrollo de competencias de los niños que asisten a los centros de educación Preescolar, definiendo como competencia la capacidad de una persona al actuar con eficiencia en cierto tipo de situaciones mediante sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

La selección de competencias que incluye el programa se sustenta en la convicción de que los niños ingresan a la escuela con un acervo importante de capacidades, experiencias y conocimientos que han adquirido en el ambiente familiar y social en el que se desenvuelven y de que poseen enormes potencialidades de aprendizaje (SEP, 2011).

El programa de estudio 2011 es nacional y se aplica en todos los centros de educación Preescolar ya sea público o particular. De acuerdo con la SEP (2011) los propósitos que se establecen en el programa constituyen el principal componente de articulación entre los tres niveles de la educación básica y reconoce las características individuales de los niños durante su tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad: general, indígena o comunitaria y se espera que vivan experiencias que contribuyan a los procesos de desarrollo y aprendizaje.

Los propósitos de este programa son los siguientes:

1. Que los niños aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el dialogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.
2. Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.
3. Desarrollen interés y gusto por la lectura, usen diversos tipos de texto y sepan para que sirve, se inicien la práctica de la escritura al expresar gráficamente las ideas que quieren comunicar y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.
4. Usen el razonamiento matemático en situaciones que demanden establecer relaciones de correspondencia, cantidad y ubicación entre objetos al contar, estimar, reconocer atributos, comparar y medir, comprendan las relaciones entre los datos de un problema y usen estrategias o procedimientos propios para resolverlos.
5. Se interesen en la observación de fenómenos naturales y las características de los seres vivos; participen en situaciones de experimentación que los lleven a describir, preguntar, predecir, comparar. Registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones

sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado del medio.

6. Usen la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medios de lenguajes artísticos, música, artes visuales, danza teatro, etc. y aprecien manifestaciones artísticas y culturales
7. Mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento; practiquen acciones de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable.

Al finalizar los tres años de preescolar se le entregara una constancia de acreditación de grado como documento a probatorio de que el alumno curso el ciclo escolar y este documento le servirá para inscribirse al siguiente escalón de la educación básica, el ingreso a primaria (Myers & Martínez, 2007).

2.7 Respuestas del niño ante e Ingreso al Preescolar

En los capítulos anteriores se revisó la importancia del papel de la madre o del cuidador en el establecimiento de las primeras relaciones afectivas y el apego; así como el desarrollo físico, cognoscitivo y de personalidad del infante. Por ello si existen figuras permanentes, estables y continuas en los primeros años de vida que proporcionen protección, cuidado y afecto podrá presentar una socialización favorable demostrando habilidades sociales que extenderá con personas ajenas al núcleo familiar. Bowlby (1986) menciona que la separación de una figura que representa apego al infante le provoca miedo, el cual es similar a otras situaciones como la obscuridad, ruidos intensos, movimientos rápidos, gente desconocida, etc.

Como ya se revisó y de acuerdo a de acuerdo con la Ley general de Educación a la edad de tres años el infante tiene la obligación de asistir al jardín de niños, por lo cual se enfrenta a la primera separación de su figura de apego. Bowlby, (1989)

menciona que los niños de dos a seis años de edad que cuentan con una relación materna segura y que no hayan sido previamente apartado de la madre, al ingresar a una institución, el niño mostrara por lo general una serie de comportamientos que se pueden dividir en tres fases.

- La primera fase es llamada de protesta en la que el niño asustado y enfadado por el alejamiento despliega conductas como gritos, llanto, intentos de acercarse a la figura de apego, así el infante cree que tendrá éxito en su petición, esta fase puede durar varios días sin embargo el niño se encuentra preocupado por la ausencia materna y sigue anhelando que vuelva, pero sus esperanzas se van desapareciendo y entra en la siguiente fase.
- La segunda fase es llamada de desesperación en donde si la separación se prolonga el infante seguirá manifestando su enfado y tristeza, sin embargo como transcurra el tiempo el infante ya no estará pendiente del regreso de la figura de apego y poco a poco se ira adaptando con sentimientos de ambivalencia a la nueva situación, en esta fase se alternan la esperanza vs desesperación.
- Finalmente en la tercera fase llamada desapego el niño parece olvidar a su madre, y al paso de unas dos o tres semana asume como tal la separación, una vez cumplido los tres años, los niños suelen ser mucho más capaces de aceptar la ausencia temporal de la madre y de ponerse a jugar con otros niños (Bowlby, 1986,1998).

Blázquez (2008) considera que los niños entre los 3 a 6 años frente a la separación de su principal figura de apego tendrán intensidades diferentes que dependerán de varios factores:

La primera consiste del temperamento del niño, puesto que hay niños muy adaptables que fácilmente se habituaran a las personas nuevas, por el contrario

hay infantes que les cuesta mucho trabajo adaptarse a lo nuevo y en estos casos la separación tendrá que ser paulatinamente.

Otro aspecto a evaluar es el tipo de apego que desarrolló el niño, si el infante ha desarrollado apego seguro le resultara más fácil, establecer nuevos vínculos.

El tercer factor a considerar es cómo se plantean los cambios al infante, se recomienda que sea poco a poco, respetando los ritmos naturales, realizando contactos frecuentes con pequeña duración para favorecer la tranquilidad del niño.

Un cuarto factor a evaluar es la edad y el desarrollo del niño, cuando ingresa a preescolar a la edad de tres años suele coincidir con una buena capacidad de expresión y comprensión verbal. A esta edad los preescolares cognitivamente ya son capaces de tener una representación mental interna de la relación con sus figuras de apego y son capaces de entender que aun que esta figura no esté volverá, y por lo tanto es capaz de ir tolerando separaciones más prolongadas de la figura principal de apego.

Ahora bien ya revisados los factores que intervienen en el proceso de separación, es de suma importancia conocer cómo puede influir la figura principal de apego en la adaptación del niño en preescolar. Santelices, Pérez, Rivera, Gómez y Farkas, (2012) mencionan que el éxito del proceso de adaptación al sistema preescolar dependerá de las destrezas cognitivas, afectivas y sociales, las cuales a su vez dependen de diferentes factores como el estado de salud del niño, la relación con sus vínculos más significativos, la situación familiar y social. Su investigación pretende evaluar el impacto de la salud mental de la madre en la presencia de problemas conductuales con el niño como un factor relevante en la adaptación al jardín de niños.

El resultado de la investigación de Santelices et. al (2012) se observó que a mayores niveles de depresión en la madre mayor dificultad de ajuste tendrá el infante al adaptarse al jardín de niños y probablemente presentará problemas conductuales dentro escuela. Es posible que cuando el niño se encuentra con una

madre depresiva cuenta con una baja expresión de sus emociones y que está centrada en sus propias dificultades, probablemente no satisface las necesidades del infante y esto podría generar en el niño altos montos de ansiedad. El infante podría mantener conductas de retraimiento, apatía y soledad como resultado de la identificación con el estado emocional de la madre, esto cobra importancia en el preescolar por que el niño se enfrenta a un nuevo mundo y su figura de apego no cuenta con los cuidados necesarios para poder brindar una base segura (Santelices et. al. 2012).

Con lo mencionado anteriormente podemos concluir que cuando el infante ingresa al jardín de niños interviene varios factores para la adaptación y separación de su figura de apego, estos factores son el tipo de vínculo que se ha desarrollado en los primeros años de vida, el estado emocional de la madre o figura de apego, así como el desarrollo general del infante.

Alvarez y Giaconi (2008) proponen algunas actividades para llevarse a cabo el primer día que el infante se presenta al jardín de niños. La primera sugerencia de Alvarez y Giaconi se refiere sobre todo para los alumnos que ingresa por primera vez, que el personal de la institución debe de presentar una conducta amigable tanto con los niños como con los padres de familia. Este recibimiento y bienvenida debe de ser sentido por todos los que llegan y favorecer el dialogo personal. Una vez dentro del salón de clases la segunda sugerencia es que el personal a cargo del grupo genere un clima agradable en el salón de clases en donde los niños puedan expresar anhelos, necesidades y expectativas de la nueva experiencia; además de iniciar con actividades entretenidas y estimulantes que provoquen en los niños el deseo de regresar al jardín de niños.

Capítulo 3. PROPUESTA

Justificación

La formación de un apego seguro con la madre es de gran importancia para el infante desde el nacimiento y en las diferentes etapas de su vida, ya que como se abordó en el marco teórico este vínculo afectivo marcará a los seres humanos para relacionarse en las diferentes etapas de su vida y se reflejará en su primer distanciamiento de esta figura de apego al ingresar a Preescolar.

Por esta razón es importante que las mamás conozcan el proceso de adaptación que el niño tendrá aproximadamente en las dos primeras semanas, así como fomentar el apego seguro y disminuir aquellas malas prácticas que pueden afectar el desarrollo del niño en las diferentes áreas de su vida.

De tal manera se sugiere la presentación de una conferencia y un tríptico con la finalidad de que las madres conozcan los diferentes tipos de apego, así como la adaptación del infante al centro educativo.

Objetivo General

Al término de la conferencia las madres conocerán el proceso para fomentar un apego seguro en su hijo cuando ingrese al preescolar

Objetivos específicos

- Identificar los diferentes tipos de apego que existen.
- Identificar cuáles son los principales comportamientos que presenta el niño al ingresar a preescolar.

Participantes

La conferencia está dirigida a un grupo de 20 a 30 madres de familia con los siguientes criterios de inclusión:

- Edad mínima de 18 años
- Escolaridad mínima de secundaria
- Tener un hijo 3 a 4 años que se encuentre en periodo de ingreso al preescolar.

Para impartir la conferencia se requiere de un psicólogo con conocimientos en el desarrollo infantil y que haya estudiado la presentación para la conferencia.

Materiales

Nombre	Descripción	Cantidad
Hojas blancas	Para realizar las dinámicas	40
Lápices	Para realizar las dinámicas	40
Tríptico	Para entregar a los participantes	40
Presentación Power Point	Para la explicación de los temas	2
Laptop	Para las presentaciones	1
Proyector	Para proyectar las presentaciones	1
Extensión de luz	Para conectar el equipo a la corriente eléctrica	1
Cables de conexión para el equipo	Para conectar el proyector con la laptop	1

Escenario

INSTITUCIÓN	
Descripción: La conferencia podrá ser presentada en un aula de escuela pública o privada de nivel preescolar	
AULA	
Dimensiones	min. 7 x 7 mts máx.9x9 mts.
Mobiliario	Sillas con paleta, una para cada participante Mesa: Una para colocar la laptop y el proyector.
Iluminación y Ventilación	Adecuadas a las necesidades de la proyección, así como para las actividades sugeridas.
Equipo necesario	Proyector, Laptop, presentaciones para cada tema en power point , extensión de luz, cables de conexión para el equipo y un fondo liso para poder proyectar las presentaciones

Procedimiento

1. La psicóloga solicitará hablar con los directivos del jardín de niños para exponer el objetivo, contenido y beneficios de la conferencia y pedir su autorización para convocar a los padres de familia a asistir a la plática impartida por el psicólogo.
2. La psicóloga solicita permiso para colocar carteles en donde se invitará a los padres de familia que asistan a las inscripciones y acudan a la conferencia.
3. Impartir la conferencia que tiene una duración de 3 horas el día asignado por la dirección del Jardín de Niños.

Carta Descriptiva

Objetivo: Conocer diferentes tipos de apego e identificar los principales comportamientos de niño al ingreso al preescolar.

Sesión	Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1	Presentación	El psicólogo se presentará y dará la bienvenida a la conferencia, así mismo indicará el objetivo general y el contenido de la conferencia		5 minutos
	Dinámica de integración	El psicólogo dirigirá la dinámica de presentación llamada "Iniciales de cualidades" (Anexo 1)		20 minutos
	Conociendo el concepto de Apego	<p>El psicólogo formará equipos de tres personas, en donde se les pedirá intercambiar ideas sobre lo que conocen del tema de apego y la importancia que tiene en la vida del ser humano, durante 10 minutos.</p> <p>Posteriormente cada equipo expondrá sus conclusiones sobre el apego y se obtendrá una definición general.</p>		20 minutos

Presentación de diapositivas	El psicólogo utilizará la presentación en power point sobre el tema de apego, donde se dará a conocer la definición, las fases, los tipos y el impacto que tiene el apego en el desarrollo del niño. (Anexo 2)	Presentación Power Point sobre apego	40 minutos
Dinámica "Carta a mi hijo"	<p>Al concluir la exposición de apego, el psicólogo les proporcionará a los padres de familia una hoja blanca y un lápiz les pedirá que en base a la propia experiencia escriban cinco puntos sobre cómo ayudar a su hijo a fomentar un apego seguro.</p> <p>Al terminar de escribir su carta, se les pedirá participación a los padres que quieran compartir sus ideas frente al grupo.</p>	Hojas blancas y lápices	15 minutos
Receso			15 minutos
Dinámica "Encuentros"	<p>El psicólogo dirigirá la dinámica "Encuentros". (Anexo 3)</p> <p>Al finalizar la dinámica se reflexionará la manera en que los niños expresan sus sentimientos al alejarse de su madre para ingresar a preescolar.</p>		30 minutos

Presentación de Diapositivas	El psicólogo utilizará la presentación Power Point sobre el tema del ingreso al preescolar y el proceso de adaptación del Preescolar. (Anexo 4)	Presentación Power Point sobre Ingreso a Preescolar	40 minutos
Sesión de Preguntas, Respuestas y comentarios	Una vez concluidos los temas de apego e ingreso al preescolar, se resolverán dudas y comentarios de los padres de familia		15 minutos
Cierre de Conferencia	El psicólogo entregará a las madres de familia un tríptico con la información revisada de la conferencia invitando a los padres a compartir la información con personas cercanas al niño que esta por ingresar al Jardín de Niños. (Anexo 5)	Tríptico	5 minutos

DISCUSIÓN

Una vez que el niño ingrese al preescolar lo que se espera es la adaptación a la institución de una a dos semanas, sin embargo hay que considerar que el primer día en asistir a la escuela el preescolar tiende a llorar, gritar y enojarse por la separación de la madre, no obstante estas conductas irán disminuyendo con el paso del tiempo, lo cual concuerda con Bowlby (1989) quien menciona que al ingresar a la escuela el niño se mostrará asustado y enojado adaptándose con el paso del tiempo a la nueva situación, así mismo Blázquez (2008) considera que la adaptación dependerá de las características de personalidad, el desarrollo y el apego que presente el infante .

Antes de llegar a esto como se puede apreciar el apego seguro ayudará a toda persona a facilitar las relaciones en la familia y en su medio social donde la base es la proximidad con la madre, la confianza y el apego que cada ser humano se va formando en el transcurso de las diferentes etapas de la vida como menciona (Santelices & Olhaberry, 2009) quien refiere que el resultado de la formación de un apego seguro permite predecir en los seres humanos un desarrollo de una autoestima positiva y una identidad integrada.

Considerando que el apego seguro la mayoría de las ocasiones lo brinda la madre, cubriendo las necesidades del infante y brindando seguridad y estabilidad la madre ayudará a adaptarse rápidamente a la escuela como menciona Santelices et, al (2012) en su estudio que a mayor estabilidad de la madre mayor facilidad de adaptarse a su nueva institución.

Todos estos cuidados de la madre hacia el infante irán fortaleciendo la seguridad del niño, y el desarrollo de un apego seguro lo cual lo beneficiará con este primer alejamiento como lo menciona Ainsworth (1978) un niño con un apego seguro se

adaptará fácilmente a las situaciones nuevas como el ingreso al preescolar y podrán presentar conductas de empatía hacia sus compañeros.

A la edad de los tres años se puede observar en el niño el interés que presenta en actividades al aire libre, como correr, saltar, además de tener una gran capacidad de aprender rápidamente e incorporar un lenguaje cada vez más complejo lo cual concuerda con diferentes autores como Craig y Baucum (2009), quienes mencionan que el desarrollo motor del niño va presentando señales de automaticidad lo cual implica ejecutar actividades motoras sin pensar en hacerlas, esto facilitará el desarrollo físico en la escuela, así mismo Gesell (1989) confirma el interés de los preescolares en actividades que requieren emplear la motricidad gruesa como el pedalear un triciclo.

El niño preescolar además del desarrollo físico y motor, cuenta con la capacidad de estar consciente de las situaciones que se presentan a su alrededor y tiene la capacidad de adquirir nuevos conocimientos de acuerdo a la situación presente, tomando en cuenta que el desarrollo de su pensamiento cuenta con algunas limitaciones puesto que la mayoría de sus cuestionamientos girarán alrededor de él, coincidiendo con Piaget (1964) quien refiere que en el estadio pre operacional el pensamiento que presentan los infantes de 2 a 4 años cuentan con características de yuxtaposición y sincretismos que se rigen principalmente por la función simbólica; por lo tanto al ingresar al jardín de niños la figura de apego y los profesores tendrán que trabajar en conjunto para la adaptación del infante como lo menciona Alvarez y Giaconi (2008) quienes sugieren que los profesores reciban cálidamente al infante al llegar a la institución y mostrar al pequeño que el kínder es un lugar agradable donde puede emprender diferentes actividades interesantes para continuar conociendo el mundo que lo rodea; y los padres apoyarán en manejar su ansiedad al dejar al infante en el jardín de niños.

Por último la conferencia que se propone en este trabajo tiene como finalidad ser sencilla, clara, que no implique conocimientos especializados o poseer un

vocabulario amplio y que pueda ser útil para los padres de familia. Además se busca promover en las personas que asistan a la plática el apego seguro con sus hijos y el apoyo a una adecuada adaptación del infante al preescolar.

ALCANCES Y LIMITACIONES

La conferencia sensibilizará y brindará la información necesaria a las madres sobre los sentimientos que presentan los niños al ingresar al preescolar en el proceso de adaptación a la escuela.

La conferencia da la oportunidad de tener un acercamiento y contacto más directo con las madres de familia, para poder conocer las inquietudes, dudas o comentarios que se presentan con respecto al tema y poder explicarlo ampliamente proporcionando información que promueva la reflexión y las oriente hacia la formación de un apego seguro en el infante.

Así mismo el tríptico que se entregará al final de la conferencia pretende divulgar la información y servir de guía para las mamás.

Considero que concientizando a las principales figuras de apego sobre los beneficios que les pueden proporcionar a los infantes pueden modificar el apoyo y el cuidado de sus hijos fomentando la seguridad, la autoestima y la capacidad de exploración del niño para ayudar al proceso de adaptación en el infante.

Así mismo con respecto a las limitaciones se sugiere la elaboración y planeación de un taller o curso en donde se pueda profundizar en primera instancia en el desarrollo del niño y los puntos clave para ayudar a fomentar mayor seguridad y autoestima, así como profundizar en los diferentes tipos de apego en donde se puedan establecer diferentes tipos de dinámicas de grupo, actividades de tipo teórico prácticas y mucho más vivenciales en donde se pueda contar con una mayor cantidad de tiempo para lograr una mayor sensibilización del tema acerca de la importancia de la figura de apego.

REFERENCIAS

- Ainsworth, S, Blehar M., Waters E., & Wall S., (1978). *Patterns of Attachment, A Psychological Study of the atrange Situation*: Lawrence Erlbaum Associates.
- Alvarez, F., & Giacconi, E. *El Primer Día de Clase en Primer Año Básico: Análisis del Ingreso de Niños y Niñas a la Escuela*. *Santiago, Chile: CIDE*.
- American Psychological Association. (2010). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association (2 ed. Adaptada para el español por la Editorial El Manuel Moderno)*. México: El manual moderno.
- Arvelo & Arregui, (2004). *Maternidad, paternidad y género. Otras Miradas*. Paidós
- Beltrán, J. A. & Carpintero, E. (2009). *Psicología del Desarrollo*: Universidad de Madrid.
- Blázquez M., (2008). *Maternidad y Ciclo vital de la mujer*: Prensas Universitarias Zaragoza.
- Bowlby J. (1986). *Vínculos Afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Paidós.
- Bowlby J. (1998). *El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós
- Bowlby J. (1985). *La separación afectiva*: Barcelona: Paidós.
- Camps S., Castillo, J. (2014). *Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas*. *Clínica y Salud*, 25(1), 67-74.

Cantón, D, J & Cortés, A. R. (2000). El apego del niño a sus cuidadores, evaluación, antecedentes y consecuencias para el desarrollo. Madrid: Alianza.

Craig, G. & Baucum (2009). Desarrollo Psicológico: México: Pearson.

DiCaprio, Nicholas S., (1989). Teorías de la personalidad: México: McGraw-Hill

Erikson H. E (1978). Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Paidós.

Everingham C. (1997). Maternidad: Autonomía y Dependencia .Madrid: Narcea, S.A de ediciones.

Eyer, D. E. (1995). Vinculación madre e hijo, una ficción científica. Barcelona: Herder.

García Quiroga, Manuela, & Ibáñez Fanes, Margarita. (2007). Apego e Hiperactividad: Un Estudio Exploratorio del Vínculo Madre-Hijo. Terapia psicológica, 25(2), 123-134. Recuperado en 30 de abril de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082007000200003&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-48082007000200003.

Gesell, Arnold (1989). El niño de 1 a 5 años: guía para el estudio del niño preescolar: Buenos Aires: Paidós.

Hays, S., (1998). Las contradicciones culturales de la maternidad: Barcelona: Paidós.

Heredia de Huerta, Bertha (2005) Relación madre-hijo : el apego y su impacto en el desarrollo emocional infantil / México : Editorial Trillas

- Kail, R. & Cavanaugh, J., (2006) .Human Development : a life-span view : Australia ;México, Thomson/Wadsworth.
- López, F., Apodaca, P., Etxebarria, I., Fuentes, M. J., & Ortiz, M. J. (1998). Conducta prosocial en preescolares. Prosocial behaviour in preschool children. *Infancia y aprendizaje*, 21(2), 45-61.
- Martínez, B. R. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista Mexicana de*, 75(1).
- Maier, Henry W. (1976) Tres teorías sobre el desarrollo del niño : Erikson, Piaget y Sears / Buenos Aires : Amorrortu, 1976
- Molina, M (2006). Transformaciones Historico Culturales del concepto de Maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psykhe*,
- Myers R. G & Martinez F. (2007). La educación preescolar en México: La política de calidad y equidad en perspectiva. <http://www.acude.org.mx/biblioteca/calidad/la-politica-de-calidad-y-equidad-en-perspectiva.pdf>
- Palomar Vereá, Cristina. (2005). Maternidad: Historia y Cultura. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 35-67.
- Papalia, D & Wendkos , S. (2005). *Psicología del desarrollo*: Bogotá; México: McGraw-Hill Interamericana.

Piaget, J. (1896). Seis Estudios de Psicología. Barcelona: Ariel; México: Editorial Planeta Mexicana.

Santelices A., María Pía; Pérez C, Francisca; Rivera M, Claudia; Gomez S, Adriana; Farkas K., Chamarrita. (2012). Salud Mental Materna y Adaptación del Preescolar al Jardín Infantil en Chile. Revista Argentina de Clínica Psicológica, Abril, 75-84.

Secretaria de Educación Pública (2011). Programa de Estudio, guía para la educadora. Educación Básica Preescolar.

Serulnikov, A., & Suárez, R. (2003). *Jean Piaget para principiantes* (Vol. 43). Longseller.

Shaffer David (1999). Developmental Psychology :Childhood and adolescence: Pacific Grove : Brooks/Cole Pub.

Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). Código ético del psicólogo. México: Trillas.

Spitz, René A. (René Arpad), 1887-1974. El primer año de vida del niño / México: Fondo de Cultura Económica,

Tarducci M. (2008). Maternidades en el siglo XXI. Buenos Aires: Espacio Editorial

A N E X O S

ANEXOS

Anexo 1. Dinámica Iniciales de Cualidades

Consiste en memorizar nombres y apellidos

Objetivo:

Permite retener los nombres de otros participantes y favorecer un clima positivo desde el comienzo.

Participantes:

Grupo de participantes aproximadamente de 20 a 30 personas

Desarrollo

Cada participante dice su nombre y apellidos, y a la vez dos calificativos positivos que le definan y que tengan sus mismas iniciales. Por ejemplo, Pedro Álvarez, placido y amable.

Cada participante habla cuando le toca, despacio para que haya tiempo de memorizar los nombres.

Evaluación

Al término de la dinámica se puede preguntar; ¿Cómo se sintieron con la obligación de encontrar y decir en alto dos cualidades tuyas?

Anexo 2. Presentación Apego

Anexo 2

Apego

- Definición
- Fases del apego
- Tipos de apego

3

Definición de apego

- Craig (2009) define el apego como un vínculo que se crea entre un niño y otro individuo y se caracteriza por una gran interdependencia y por vínculos emocionales muy sólidos



Definición de apego

- El apego se desarrolla cuando los padres responden a las señales instintivas del niño mediante la alimentación, cuidado general así como otras conductas. Al formarse este vínculo en la infancia será fundamental y la base para cualquier otra relación (Eyer, 1992).
- Una vez que el niño ha desarrollado el apego, el infante lo utiliza como base segura para la exploración del medio ambiente y como refugio ante una situación amenazante (Canón & Cortés, 2000).

Fases del apego

- Bowlby (1998) menciona cuatro fases en el apego:
 - Primera fase: Orientación y señales con una discriminación limitada de la figura.
 - Segunda fase: Orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas.
 - Tercera fase: Mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada, por medio de locomoción y señales.
 - Cuarta fase: Formación de una pareja con corrección de objetos.

Primera fase

Del nacimiento hasta aproximadamente las ocho semanas de edad.

- El bebé distingue a las personas por el olfato y el oído y deja de llorar al escuchar cualquier voz o ver alguna cara.



Segunda fase

Del tercer mes hasta los seis meses aproximadamente.

- El bebé prefiere personas familiares.
- Orienta sus conductas hacia la figura del apego.



Tercera fase

Se da entre los 6 y 7 meses de edad.

- El niño ya manifiesta reacciones cuando la madre se marcha.
- Va desapareciendo las reacciones amistosas con la demás gente.
- El niño empieza a elegir personas como figuras de apego.



Cuarta fase

Se da entre los 3 y 4 años de edad.

- El niño comprende sentimientos y motivaciones de la madre.
- El niño desarrolla una relación más compleja con la madre.



Tipos de apego

• Se pueden observar los siguientes tipos de apego (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall 1978) :

- > Apego de evitación (Tipo A)
- > Apego Seguro (Tipo B)
- > Apego ambivalente o de resistencia (Tipo C)



Apego de evitación (Tipo A)

Características del apego de evitación:

- El niño es activo en su juego y desvinculado de la figura de apego.
- No interactúa con su cuidador mostrando desinterés.
- Al no buscar a su cuidador, es muy raro que el niño lllore cuando la figura de apego está ausente.



Apego de evitación

Características de la madre:

- La madre se muestra desinteresada por las actividades que realiza en infante.
- No hay interés por un contacto físico con el niño.
- Comúnmente muestran posturas que prohíben el acercamiento físico con su hijo.



Apego de evitación

Consecuencias en el niño:

- La persona con este estilo de apego tiende a evitar la intimidad en relaciones personales, cuentan con una visión positiva de sí mismo sin embargo desconfían de los demás y se protegen poniendo distancia y sobrevalorando su necesidad de independencia



Apego seguro (Tipo B)

Características del apego seguro:

- Puede que el niño acepte a un extraño; sin embargo, lo deja cuando regresa la madre.
- Un apego seguro con la figura principal se caracteriza por el intercambio de objetos y se muestra un patrón de alejamiento-proximidad-alejamiento y la interacción que tiene el niño a distancia



Apego seguro (Tipo B)

Características del apego seguro:

- Los niños se separan fácilmente de quien esta a cargo y se concentran en el juego compartiendo descubrimientos a distancia con su madre.
- Cuando un extraño se acerca, el infante puede o no angustiarse; si se angustia va directamente hacia la madre.
- Si no se angustia, el bebe sonríe, salta o muestra un juguete.

Apego seguro (Tipo B)

Características de la madre:

- El apego seguro lo desarrollan las madres sensibles y dispuestas que responden adecuadamente a las necesidades de sus hijos.



Apego seguro (Tipo B)

Consecuencias en el niño:

- Los niños de 3 a 5 años que manifiestan un apego seguro se muestran con mayor empatía y demuestran afecto por sus compañeros
- Permite predecir en los niños un desarrollo saludable, autoestima positiva, identidad integrada, éxito educacional y mayor capacidad para enfrentar situaciones de estrés, resistencia emocional, adecuado desarrollo social.

Apego de resistencia (Tipo C)

Características del apego de resistencia:

- Este apego se caracteriza por la búsqueda de proximidad y de contacto combinada con la resistencia de la figura de apego y por la incapacidad de ser consolado y tranquilizado por su cuidador.



Apego de resistencia (Tipo C)

Características de la madre:

- El apego de resistencia lo desarrollan las madres insensibles y poco dispuestas a atender la necesidades de sus hijos, son menos protectoras y no disponibles ante la vista de los infantes



Apego de resistencia (Tipo C)

Consecuencias en el niño:

- Al separarse de la figura de apego el niño se muestra pasivo en las exploraciones con su medio ambiente.
- Los niños se muestran inseguros y tienen dificultades al enfrentarse a situaciones conflictivas, frente a los cuales no logran elaborar salidas o soluciones adecuadas.
- Los niños cuentan con dificultad para regular y expresar sus afectos.



Anexo 3. Dinámica “Encuentros”

Se trata de comunicar sentimientos de distinta manera

Objetivo.

Lograr que los participantes se comuniquen con todos los gestos que realicen y sensibilizar a las madres de familia la manera de comunicar los sentimientos.

Participantes

Grupo de participantes de 20 a 30 personas

Desarrollo

En pequeños grupos de un máximo de 20 a 30 personas se sientan en un círculo. Durante 1 o 2 minutos cada participante reflexiona sobre el sentimiento que quiere comunicar (solamente a una persona). Luego en silencio el primer participante puede levantarse y después de estar sentado frente a la persona elegida, expresa el sentimiento únicamente con la mirada y con un apretón de manos, Después vuelve a su lugar, los demás participantes han observado e intentar sentir lo que pasa. Cuando el primer participante vuelve a su lugar, le sigue otra persona, y así sucesivamente hasta que en silencio cada participante se haya comunicado.

Evaluación

Cada persona explicará lo que ha intentado comunicar a la otra persona y lo que ha sentido de ella, explicará también lo que ha recibido cuando otra persona ha venido a ella y lo que le ha producido. Se puede terminar con la expresión individual de lo que más le impresionó.

Posteriormente se analizará la importancia de lo “no dicho” y de lo que “se siente” más allá de las palabras, y de la importancia de todo lo sentido en el ambiente general y la posible modificación a este.

Anexo 4. Ingreso a Preescolar

Ingreso a preescolar

- Fases de aceptación
- Factores del desapego
- Éxito de adaptación

Importancia

- El ingreso al nivel preescolar es de suma importancia para el infante ya que lo apoyará a adquirir diversas competencias que le ayudaran en diferentes ámbitos, como lo social, el conocimiento de su cuerpo, hábitos, valores y tradiciones, además de ayudar a estimular la creatividad del niño desde una edad temprana.



Fases de aceptación

Los niños de dos a seis años de edad que cuentan con una relación materna segura y que no hayan sido previamente apartado de la madre al ingresar a una institución el niño mostrara por lo general una serie de comportamientos que se pueden dividir en tres fases. (Bowlby, 1989).

Primera fase de Protesta

- El niño asustado y enfadado por el alejamiento de su madre despliega conductas como gritos, llanto e intentos de acercarse a la figura de apego.
- El infante cree que tendrá éxito en su petición, esta fase puede durar varios días sin embargo el niño se encuentra preocupado por la ausencia materna y sigue anhelando que vuelva, pero sus esperanzas se van desapareciendo paulatinamente.



Segunda fase - Desesperación

- En donde si la separación se prolonga el infante seguirá manifestando su enfado y tristeza, sin embargo como transcurra el tiempo el infante ya no estará pendiente del regreso de la figura de apego y poco a poco se ira adaptando con sentimientos de ambivalencia a la nueva situación.



Tercera fase - Desapego

- El niño parece olvidar a su madre, y al paso de unas dos o tres semana asume como tal la separación, una vez cumplido los tres años, los niños suelen ser mucho mas capaces de aceptar la ausencia temporal de la madre y de ponerse a jugar con otros niños.



Factores del Desapego

- Se considera que los niños entre los 3 a 6 años frente a la separación de su principal figura de apego tendrán intensidades diferentes que dependerán de varios factores, Elazquez (2008):
 - > Temperamento del niño
 - > Tipo de apego
 - > Planteamiento de los cambios

Temperamento del niño

- Puesto que hay niños muy adaptables que fácilmente se habituaran a las personas nuevas, por el contrario hay infantes que les cuesta mucho trabajo adaptarse a lo nuevo y en estos casos la separación tendrá que ser paulatinamente.



Tipo de apego

- Si el infante ha desarrollado apego seguro le resultara mas fácil, establecer nuevos vínculos.



Planteamiento de cambios

- Cómo se plantean los cambios al infante, se recomienda que sea poco a poco, respetando los ritmos naturales, realizando contactos frecuentes con pequeña duración para favorecer la tranquilidad del niño.



Éxito de adaptación

- El éxito del proceso de adaptación al sistema preescolar dependerá de las destrezas cognitivas, afectivas y sociales del niño, tomando en cuenta las condiciones de bienestar de la madre.



FORMACIÓN DE UN APEGO SEGURO AL INGRESAR AL PREESCOLAR



- El desarrollo de un apego seguro es de suma importancia para el desarrollo óptimo del niño, ya que le ayudará a tener una mayor seguridad en explorar y adaptarse a nuevas situaciones además de mostrar desde una edad temprana conductas como la empatía y la expresión de sus sentimientos hacia sus compañeros.



Para desarrollar un Apego Seguro recuerda:

- Ser sensible y responder adecuadamente a las necesidades del niño como en la alimentación, la protección, el amor y el cuidado que merece cada ser humano.



Ten en mente que el fomentar un apego seguro le servirá a tu hijo para poder desarrollar una adecuada autoestima y le facilitará adaptarse y enfrentarse a situaciones nuevas en su vida, como el ingreso al preescolar.

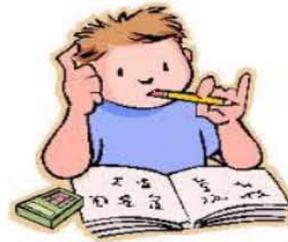
No olvides que al ingresar a una institución tu hijo pasara por un periodo de adaptación el cual comprende de tres fases:



- **Primera fase:** Tu hijo estará asustado y enfadado por el alejamiento que se presentará por lo cual tendrá conductas como gritos, llanto, etc.



- **Segunda fase:** el Preescolar se sentirá triste sin embargo paulatinamente se irá adaptando



- **Tercera Fase:** Entre la primera y la segunda semana tu hijo asume la separación y se puede integrar con facilidad con sus demás compañeros.



- Recuerda que cada niño es diferente y tiene su propio ritmo de adaptación, el cual se le facilitara si cuenta con tu ayuda, le proporcionas seguridad y sobre todo muestras sensible a sus necesidades.



Si en algún momento necesitas de algún tipo de apoyo para orientar a tu hijo, no dudes en visitar a nuestro psicólogo que con gusto te atenderá.



